



ANO VIII.

Madrid, 16 de Octubre de 1883.

NÚM. 22.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMERICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España; carreras de caballos en Madrid, otoño de 1883. — Estudio experimental y cooperativo con el abono vegetal de Argamasilla de Alba, por D. Luis Alvarez Alvariz. — Alma al natural, por D. Manuel Fernandez y Gonzalez. — Nuestro grabado, por J. S. — Congreso de Agricultores en Valladolid, por X. — El hunter irlandés ó caballo de caza, por F. — Noticias generales. — Noticias de caza, por Str. — Carreras de caballos en Lisboa. — Idem en Barcelona. — Tiro de pichon en Madrid, por A. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

OTOÑO DE 1883.

LOS DIAS 27, 29 Y 31 DE OCTUBRE, Á LA UNA DE LA TARDE,

BAJO LA DIRECCION DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar,

DE QUE ES PRESIDENTE HONORARIO S. M. EL REY.

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD: Excmo. Sr. Duque de Fernan-Nuñez.

COMISARIOS..... Duque de Alba.

Sr. D. Federico Huesca.

Sr. D. Enrique Guillou.

JUECES DE PESO..... Sr. Conde de Peña-Ramiro.

Sr. D. Gerardo Bermudez de Castro.

JUEZ DE SALIDA..... Sr. D. José Heredia.

JUEZ DE LLEGADA..... Sr. Conde de Villanueva.

HANDICAPPERS..... Sr. D. Agustin de la Viesca.

Sr. D. Alfredo Weil.

Sr. D. Ramon Lorite.

JURADO..... Excmo. Sr. Duque de Medina-Sidonia.

Excmo. Sr. Conde de Balazote.

Excmo. Sr. Marqués de la Laguna.

PRIMER DIA.

1.^a CARRERA.—EXTRAORDINARIA.—Á la una. —Premios de la Sociedad.—1.000 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españoles y cruzados que no hayan ganado anteriormente esta carrera, ni corrido en alguna otra formal.—Traje de jockey.

Españoles.	$\frac{3}{4}$ de sangre extranjera.	$\frac{1}{2}$ de sangre extranjera.
53 kgs.	62 kgs.	67 kgs.

Distancia, 3.000 metros próximamente. — Matricula, 30 pesetas.

2.^a CARRERA.—PRIMER CRITERIUM.—Á la una y media. —Premio de la Sociedad.—2.000 pesetas.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres años.

	<u>Españoles.</u>	<u>Hisp.-árabes.</u>	<u>Hisp.-ingleses.</u>
De 3 años. . . .	47 kgs.	52 kgs.	57 kgs.

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matricula, 125 pesetas.

3.^a CARRERA.—COSMOS.—Á las dos.—Premios de la Sociedad.—2.000 pesetas.—1.500 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de cualquier raza.

	Ingleseos nacidos en la Península.	Ingleseos nacidos en el extranjero.	Todos los demas.
De 3 años.....	50 $\frac{1}{2}$ kgs.	60 kgs.	44 kgs.
De 4 ».....	58 »	67 »	52 »
De 5 ».....	60 $\frac{1}{2}$ »	69 $\frac{1}{2}$ »	54 $\frac{1}{2}$ »
De 6 » y cerrados...	62 »	71 »	56 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matricula, 125 pesetas.

4.^a CARRERA.—DE VENTA.—Á las dos y media.—Premio de la Sociedad.—750 pesetas.—Para

caballos enteros, capones y yeguas de todas clases y razas, nacidos ó no en la Península.

	Españoles.	Morunos ó hispano-árabes.	Árabes ó hispano-ingleses.	Anglo-árabes.	Ingleseos.
De 3 años.....	12 kgs.	51 kgs.	66 kgs.	62 kgs.	67 kgs.
De 4 ».....	53 $\frac{1}{2}$ »	58 »	63 $\frac{1}{2}$ »	72 $\frac{1}{2}$ »	77 »
De 5 ».....	56 $\frac{1}{2}$ »	61 »	67 »	76 »	80 »
De 6 » y cerrados...	58 »	64 »	69 »	78 $\frac{1}{2}$ »	83 »

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matricula, 25 pesetas.

Los caballos nacidos fuera de la Península llevarán 5 kilogramos de recargo. Los que anteriormente á esta reunion no hayan alcanzado premio alguno, llevarán 3 kilogramos menos. El precio fijado á cada caballo ha de ser declarado precisamente al efectuar su inscripcion, siendo el máximo de 5.000 pesetas. Los que se valoricen en esta cantidad llevarán los pesos indicados, y los demas obtendrán una rebaja de 1 kilogramo por cada 500 pesetas menos de valor.

Todo caballo que corra en esta carrera será vendido al alza del precio por que fué inscrito; el vencedor, en subasta oral inmediatamente despues de correr, y los otros, á las tres en punto de la tarde, por proposiciones en pliego cerrado, cuyo modelo se facilita en Secretaria. La diferencia que resulte de más del valor declarado al importe de la mejor oferta, se divide por mitad entre el dueño del caballo y esta Sociedad.

El comprador tiene derecho á correr el caballo adquirido, sin tener que pagar las matrículas de las demas carreras en que esté inscrito, con opcion á los premios correspondientes y á inscribirle de nuevo mediante el pago de matricula sencilla, hasta media hora ántes de la fijada para la en que su dueño quiera que corra. (Art. 95 del Reglamento.)

5.^a CARRERA.—SEGUNDO CRITERIUM.—Á las tres y media.—Premio de la Sociedad.—8.000 pesetas.—Para potros enteros y potrancas españoles y cruzados de tres y cuatro años.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años....	46 kgs.	50 kgs.	56 kgs.
De 4 ».....	54 $\frac{1}{2}$ »	60 $\frac{1}{2}$ »	62 $\frac{1}{2}$ »

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

SEGUNDO DIA.

1.^a CARRERA.—PRÍNCIPE DE GÁLES.—Á la una.—Premios de la Sociedad.—2.500 pesetas.—2.250 pesetas al primero y 250 al segundo.—Para potros y potrancas de 3 y 4 años de todas razas.—De 3 años, 57 kilogramos; de 4 años, 64 kilogramos.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

2.^a CARRERA.—PENINSULAR.—Á la una y media.—Premio del Ministerio de Fomento.—2.500 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas españoles y cruzados.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años.	43 kgs.	48 kgs.	53 kgs.
De 4 »	52 »	57 »	62 »
De 5 »	55 ½ »	60 ½ »	65 ½ »
De 6 » y cerrados.	57 »	62 »	67 »

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 100 pesetas.

3.^a CARRERA.—PREMIO DE GANADEROS.—Á las dos.—Premios de la Sociedad.—2.500 pesetas al primero y 1.000 al segundo.—Para potros y potrancas de pura sangre de tres años, nacidos y criados en España, é inscritos en el año de su nacimiento para el Gran Premio de Madrid.—Peso, 55 kilogramos.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

El vencedor del Gran Premio de Madrid llevará 3 kilogramos de recargo.

4.^a CARRERA.—NACIONAL.—Á las dos y media.—Premio de S. A. R. la infanta Doña Isabel.—Un objeto de arte.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

De 3 años.	45 kgs.
De 4 »	54 »
De 5 »	57 »
De 6 » y cerrados.	58 »

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 70 pesetas.

5.^a CARRERA.—PURA SANGRE.—Á las tres y media.—Premios de las Compañías de los Ferrocarriles.—4.000 pesetas: de la del Mediodía, 2.500 pesetas, y 1.500 de la del Norte.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó no en la Península.

	Nacidos en la Península.	Nacidos en el extranjero.
De 3 años.	45 kgs.	58 ½ kgs.
De 4 »	52 ½ »	66 »
De 5 »	55 »	68 ½ »
De 6 » y cerrados.	58 ½ »	70 »

Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.—Los vencedores en esta carrera llevarán 3 kilogramos de aumento por cada vez que la hayan ganado, y el del Cosmos de esta reunión otros 3 kilogramos.

TERCER DIA.

1.^a CARRERA.—HANDICAP NACIONAL.—Á la una.—Premio del Ministerio de Fomento.—5.000 pesetas.—4.500 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y capones y yeguas españoles y cruzados.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la matrícula de los de no pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores, á excepción de la extraordinaria.

2.^a CARRERA.—HANDICAP PURA SANGRE.—Á la una y media.—Premio de S. M. el Rey.—5.000 pesetas.—4.500 al primero y 500 al segundo.—Para caballos enteros y yeguas de pura sangre inglesa, nacidos ó importados en España.

Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 125 pesetas.

Es obligatoria la inscripción de los de pura sangre vencedores en cualquiera de las carreras anteriores.

3.^a CARRERA.—MILITAR.—Á las dos.—Premio de S. M. la Reina.—Un objeto de arte.—Handicap por sangres y por edad.—Para caballos del ejército procedentes de compras ó remontas, que no habiendo tomado parte en ninguna carrera pública que no haya sido militar, sean montados exclusivamente por oficiales de los institutos montados.

No podrán disputar estos premios los caballos de pura sangre inglesa.—Traje, de uniforme, sin espada.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

Las matrículas de esta carrera, como extraordinaria y de una sola aplicación, estarán exceptuadas del pago de la cuota para el fondo de carreras.

4.^a CARRERA.—COMPENSACION.—Á las dos y media.—Premios de la Sociedad.—750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para todos los caballos y yeguas que, no siendo de pura sangre inglesa, hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunión, exceptuándose la extraordinaria.

Distancia, 1.400 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

5.^a CARRERA.—CONSOLACION.—Á las tres y media.—Premios de la Sociedad.—750 pesetas al primero y 250 al segundo.—Handicap para todos los caballos y yeguas de pura sangre que hayan corrido y no hayan ganado premio en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

CONDICIONES GENERALES.

1.^a Las inscripciones deberán hacerse en las oficinas del Excmo. Sr. Presidente, calle de Santa Isabel, 42, de dos á cuatro de la tarde, los días 20, 21 y 22 de Octubre, abonando en el acto el importe de las matrículas. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telégramas, no se atenderán si no se acompaña su importe, realizable antes de las carreras. Se permitirá inscribir caballos los días 23 y 24 á las indicadas horas, abonando doble matrícula.

2.^a Toda persona que haga á su nombre una ó más inscripciones pagará, además del importe de las matrículas, 75 pesetas para el fondo de carreras, exceptuándose la primera del primer día y la tercera del tercero, pero no las apuestas particulares.

3.^a Para las carreras de peso fijo, las personas que inscriban los caballos habrán de declarar, bajo su responsabilidad, el peso que les corresponde.

4.^a Las inscripciones para la 4.^a y 5.^a carrera del tercer día se harán hasta media hora antes de la fijada en el programa para las mismas.

5.^a El precio de las vallas en el Hipódromo será el de 5 pesetas cada día, para los caballos inscritos en las carreras, y por cada valla se expedirán dos billetes de servicio.

6.^a En Secretaría se facilitarán ejemplares del Reglamento de Carreras de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, que es el único por el que se rigen las carreras de esta Sociedad, en todo aquello que no se oponga á este programa.

7.^a La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

8.^a Quedarán excluidos, con pérdida de la matrícula, los caballos inscritos en los handicaps, si antes de correrse éstos no han corrido en Madrid

ó en otro hipódromo de la Península. (Art. 91 del Reglamento.)

ADVERTENCIA. Para los efectos de las penalidades de que trata el art. 37 del Reglamento, se aplicarán en el segundo *Criterium* aquellas en que hayan incurrido los vencedores en los *Criteriums* anteriores á esta reunión.

ESTUDIO EXPERIMENTAL Y COMPARATIVO

CON EL

ABONO VEGETAL DE ARGAMASILLA DE ALBA.

V.

Vamos hoy á ocuparnos de los resultados definitivos obtenidos en nuestros ensayos hechos en la Real Casa de Campo con el abono vegetal de Argamasilla de Alba. En el *Cucumis* (melón y sandía), las diferencias entre las plantas abonadas con el elemento en cuestión y las fertilizadas con basura han sido notabilísimas, puesto que en algunas de las primeras hemos alcanzado hasta cuatro melones y tres sandías de gran tamaño, relativamente, y de calidad superior (1), mientras que las demás sólo produjeron una sandía, y no de buenas condiciones.

En la *solanum tuberosum* (patata), los resultados han sido admirables. Ha habido planta cuyo producto consistió en 71 patatas con gran cantidad de fécula. El producto mayor de los vegetales fertilizados con estiércol no excedió de 20 patatas. En el *cicer arietinum edule* (garbanzo comestible), el éxito obtenido con el abono de Argamasilla es muy notable: el fruto del terreno abonado ha excedido mucho en calidad y cantidad al recolectado en la tierra embasurada.

En la *solanacea* (pimiento), las diferencias entre las plantas fertilizadas con el abono que nos ocupa y las cultivadas con basura han sido bien apreciables. Lo mismo ha sucedido en otros cultivos de la huerta, como tomates, zanahorias, berenjenas, etc., etc. Ultimamente, en la *beta alba* (remolacha blanca), el éxito alcanzado es lo más extraordinario que se ha visto. Las plantas fertilizadas con el abono de Argamasilla han producido fruto del mayor tamaño y peso y de gran cantidad de materia sacarina. Las bonificadas, si es que se puede decir así, con estiércol han dado remolachas pequeñas, no muy nutridas y de poca azúcar. Detallemos estas diferencias, que bien merece hacerlo.

Sembramos 24 macetas; seis sin fertilizar, igual número embasuradas, otras tantas con abono de Argamasilla, pero en pequeña cantidad, y seis abonadas en la proporción que ya hemos dado á conocer en EL CAMPO. Pues bien; en las primeras, la planta apenas si ha llegado á completo desarrollo, siendo el fruto de lo más inferior que puede imaginarse. En las segundas, el resultado ha sido casi el mismo; y para que no se crea que hay exageración, dirémos que las remolachas en ellas obtenidas pesan, término medio, un cuarto de kilo. En las macetas abonadas con el abono de Argamasilla, si bien en cantidad deficiente, el resultado ha sido bastante mejor que los anteriores, puesto que el fruto ha pesado un kilo. Pero donde el éxito ha sido extraordinario, de ésos que exceden á toda ponderación, es en las plantas fertilizadas convenientemente: las remolachas que dichos vegetales han producido son de una nutrición excepcional y de siete kilos de peso, conteniendo mayor cantidad de materia

(1) No hay que olvidar que el ensayo lo hemos hecho en macetas.

sacarina que hemos encontrado en ninguna otra; debiendo advertir que la siembra en estas últimas macetas se hizo doce días después que la de las anteriores. Son tan notables dichas remolachas, que muy bien podían figurar en una Exposición, en la seguridad de competir ventajosamente con cuantos ejemplares de la misma raíz se presentaran. Y aquí importa hacer observar que el cultivo seguido en la Real Casa de Campo no ha sido especial, de esos que generalmente se practican cuando las plantas ó los frutos han de exhibirse en algún certamen; sólo sí se ha hecho con esmero y completo conocimiento, que es como deben hacerse todos los cultivos, por fáciles y poco importantes que sean.

De lo expuesto se deduce que el abono vegetal de Argamasilla de Alba, bien aplicado, ó sea con arreglo á la instrucción que hemos publicado y que ya conocen los lectores de EL CAMPO, tiene forzosa é indispensablemente que dar resultados admirables en todos los terrenos y cultivos.

El estudio que acabamos de efectuar, en la Real Casa de Campo, demuestra evidentemente esto mismo. Las muestras del resultado obtenido en nuestro ensayo han sido presentadas al Intendente general de la Real Casa y Patrimonio, para que se las ofrezca á S. M. el Rey. S. M. ha quedado altamente satisfecho de nuestros resultados, y en vista de ellos, y al mismo tiempo deseando, por cuantos medios le sea posible, cooperar al progreso y mayor desarrollo de la agricultura patria, se ha dignado disponer la adquisición del abono de Argamasilla, con destino á sus posesiones de Aranjuez.

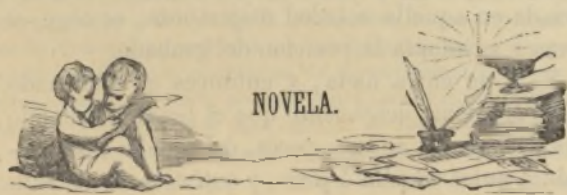
Ahora, séanos permitido manifestar una vez más á S. M. el Rey nuestro profundo y sincero agradecimiento por habernos cedido los terrenos de la Casa de Campo, donde hemos hecho el estudio de que acabamos de ocuparnos, con lo cual Su Majestad ha contribuido poderosamente al adelanto y desarrollo de nuestra agricultura.

También debemos pública gratitud al digno Intendente general de la Real Casa y Patrimonio, el ilustrado Sr. Abella, que con vivísimo interés se ha hecho intérprete de nuestros deseos cerca de Su Majestad el Rey.

Ultimamente, cumple á nuestro deber dar las más expresivas gracias al inteligente Sr. Ibarrola, administrador de la Casa de Campo, por su amabilidad y celo en facilitarnos cuanto nos fué necesario para la mejor y más pronta realización de nuestro propósito.

LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

10 de Octubre.



ALMA AL NATURAL,

TRAGEDIA CAMPESTRE,

POR

D. MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ.

(Continuación.)

Pardales le sintió y le reconoció, ó más bien lo adivinó.

—El perro de Doña Ana—exclamó—el que estaba con Chirigaitas en la Ratonera!

Y bajo la influencia de esta idea saltó de la cama.

Fué á una ventana y la abrió.

Percibió más distintamente los gruñidos de Mochuelo.

En la calle, delante de la puerta, vió el bulto confuso de un hombre.

—¿Eres tú, Chirigaitas?—preguntó con voz contenida.

—Sí, yo soy, on José—respondió Chirigaitas.

—¡Espera!—contestó sobresaltado el albéitar. Y vistiéndose á medias, bajó á oscuras, pero sin vacilar, y abrió la puerta.

Chirigaitas y Mochuelo entraron.

—¿Qué hay?—preguntó el alcalde—¿ha acabado ya on Torcuato.

—Nos han vendido—dijo Chirigaitas.

—¿Quién?

—Yo no sé: la Guardia civil se ha echado encima.

—¿Cuándo?

—Ahora mismo; lo que he tardado yo en venir á escape.

—¿Y puede hablar on Torcuato?

—Ya lo creo.

—¿Y por qué no le aseguraste?—dijo don José.

—No se podía perder un minuto: me hubieran cogido á mí.

—Vete, vete ahora mismo á avisar á tu ama; es necesario que huya conmigo, yo iré por ella.

Chirigaitas salió.

El albéitar llamó á Coscorrones y á Cantuso, que dormían cerca de la cocina.

—Al instante á vestirse, á armarse y á aparejar tres caballos—dijo el alcalde.

Y se entró á su cuarto á vestirse y á armarse también.

CVIII.

Chirigaitas entre tanto se había metido en la casa de su señora.

Pero no había entrado en ella por la puerta principal.

Había dado la vuelta.

Había llegado á la tapia del jardín.

—Espera aquí; échate aquí—dijo á Mochuelo, que gruñó levemente, como dándose por avisado.

Después Chirigaitas salvó la tapia.

Atravesó el jardín, llegó á la galería, y por una escalera de servicio subió al piso principal.

Se aventuró por una crujía.

Andaba de una manera tan leve, que no se sentían sus pasos.

Verdad era que llevaba alpargatas.

A alguna distancia se oía el murmullo de dos voces.

La una de hombre, la otra de mujer.

No se entendía lo que hablaban.

Pero se percibía perfectamente el timbre de las dos voces.

Parecían conmovidos, enamorados.

La oscuridad era densa.

Pero Chirigaitas conocía perfectamente la casa. Como que había nacido en ella.

En aquel corredor, que era uno de esos que hay en los grandes caserones de solar, á que dan puertas de servicio, estaba la puerta de escape del dormitorio de dona Ana.

Más allá había un cuarto en que dormía una de las mozas de dona Ana, y aquel cuarto tenía una reja que daba á la crujía.

—¡Calla!—dijo Chirigaitas—¡pues si es la Preciosa! ¿Y cómo está aquí en casa, y con quién pela la pava? ¡Yo no conozco la voz de ese hombre!

En efecto, Juan y Carmen pelaban la pava por la reja del aposento donde, por estar próximo al suyo, había acomodado Doña Ana á la Preciosa, haciendo que se fuese á otro la moza que le ocupaba.

Juan, que no había podido hablar ni una sola palabra con la Preciosa, que había disimulado por prudencia, se había informado de Eugenia.

Todas las criadas, tanto las de los lugares como las de las ciudades, están dispuestas á servir á quien las paga.

Juan supo donde estaba el cuarto de la Preciosa.

Cuando se acostó Doña Ana, Eugenia fué á buscarle.

—Vaya, señorito—le dijo—¿qué tengo que decirle yo á la señorita Carmen?

—Que necesito hablarla por la reja.

—No querrá—dijo Eugenia, haciéndose la reacia;—¡está tan cerca la señora...!

—Hablarémos bajo.

—¿Gueno—dijo Eugenia;—pero si los coge á ustedes la señora, que no vayan ustedes á venderme á mí.

—¿Quién crees tú que soy yo?

—Un hombre de bien; ¡pero la señora tiene un genio...!

Juan dió un doblon de á cien reales á la muchacha.

Este argumento cortó de raíz todas las dificultades.

Eugenia se fué á su comision.

Tardaba.

Juan se impacientaba.

Abrieron, al fin, nuevamente la puerta.

Era Eugenia.

—La señorita dice que sí—dijo—que con el alma y con la vida; que está desesperada; que su padre la ha querido matar; que la señora doña Anita, que la había recibido muy bien, la ha mirado luego con unos ojos que no parecía sino que quería matarla, y que á usted lo miraba que se lo comía; que doña Anita le quiere á usted que se muera, y que ella, que también le quiere á usted, está muriéndose de celos; en fin, que como la señorita Carmen es muy natural y muy buena, y las dos somos mujeres, la ha soltado conmigo; vamos, yo me he hecho cruces, porque para estar tan loca por usted era menester más tiempo; no la diga usted nada, que me ha dicho que no le diga á usted ni una palabra, y yo se lo digo á usted... porque, en fin, me parece usted un buen señorito y que la quiere usted mucho, ¡y para que no la quiera usted, que apuesto yo que en los Madriles no ha visto usted una moza como ella ni tan limpia..., y vaya si tiene usted suerte!... ¡Vamos, que se le encandilan á usted los ojos! ¡Si lo merece! ¡Vaya, no hace usted nada de más!

Juan sentía la locura oyendo á Eugenia, y el amor, ansioso y voraz, se le salía por los ojos.

—Llévame—dijo á Eugenia.

—No, todavía no—dijo la muchacha;—la señorita Carmen dice que es menester esperar á que la señora esté bien dormida; dentro de una hora.

Juan se vió obligado á esperar.

No ha habido nunca para ningún mortal una hora tan larga.

Pero como todo tiene fin, aquella hora pasó.

Eugenia volvió á buscar á Juan.

—Ya ha dado el cuco del comedor la una—dijo;—he ido á avisar á la señorita Carmen y le está á usted esperando: descálcese usted y venga usted conmigo; yo me quedaré esperando en la revuelta del pasillo para cuando vuelva usted á su cuarto.

CIX.

Recorrieron á oscuras y descalzos las revueltas de aquel enorme caseron.

No se sentían sus pasos, los envolvía la oscuridad.

La mano de Juan, que asía Eugenia para conducirla, temblaba.

Algunas veces parecía que aquel temblor se comunicaba á la de la muchacha.

—¡Ay!—decía Eugenia para sí—¡si en lugar de haberse prendado de la Preciosa se hubiera prendado de mí! ¡Si me hubiera visto antes que á ella! porque no.... no.... yo no me cambio.... ¡Vaya, qué suerte que me ha dado á mí Dios! ¡Y tan guapo y tan rico!

Llegaron.

—Aquí es, en esta reja—dijo Eugenia en voz muy baja.

Y tocó levemente con los dedos en la madera de la reja.

Esta sonó inmediatamente de una manera muy suave.

Eugenia se retiró, pero no mucho.

Se quedó á poca distancia, ansiosa de pescar algo de la conversacion.

—¡Ah vida mia!—exclamó Juan.

Y al asir los hierros de la reja tropezó con una de las suaves manos de la Preciosa.

—Perdone usted—la dijo, retirándola vivamente—no se ve.

Un amor tan íntimo, tan puramente del alma como en aquellos momentos de encanto sentía Juan por Carmen, es purísimo.

La adoracion es respetuosa.

—¿Qué pensará usted de mí?—dijo con la voz hechiceramente trémula la Preciosa—¡pero yo no sé, yo no sé; yo queria tambien hablar con usted.... mire usted, no piense usted mal de mí; pero me muero si no lo digo; yo me estoy muriendo!

Y la Preciosa se echó á llorar.

—¡Oh! ¿Por qué lloras?—exclamó Juan, á quien se le fué el *tú* más natural del mundo; porque cómo hablar de *usted* á una criatura, tal como la Preciosa, que por él lloraba?

—¡Ay Dios mio!—exclamó la Preciosa—no sé por qué lloro; pero si no llorara me ahogarian las lágrimas.

—¡Yo tambien me ahogo! ¿Tú me amas?

—Yo no sé lo que es; pero usted....

—¡Oh, no; usted no!

—Pues bueno, tú; ¡pero, Dios mio, esto es estar locos, yo no entiendo esto: mira, me gustas no sé por qué; me pareces.... yo no sé.... sí, muy hermoso, y te me entras en el alma, y cuando me miras me parece que tu alma se entra en la mia! ¡Uno solo, ¿no es verdad? ¡uno solo, uno solo los dos! ¡Y cuánto he sufrido, cuánto me he desesperado! ¡cómo te miraba doña Ana! ¡no lo podía disimular, y á mí.... á mí parecia que queria matarme con los ojos! ¡Mira, yo tengo miedo.... sácame de aquí.... cástate conmigo.... mi padre ha querido matarme, y doña Anita, que me queria tanto, me ha tomado por enemiga! Mira, tú no estás aquí bien; esta gente es muy mala: doña Ana es perversa, mi padre, atroz; el que se murió, D. Agustín, ¡ay, aquel era peor! Si yo no te dijera esto no te querria; tengo miedo por tí; mañana, sin perder tiempo, yo me salgo del pueblo, tú tambien, nos vamos á Aguilar; yo tengo allí una tia, una tia muy rica que nos casará. Mira, yo te hablo así porque soy muy natural, porque no puedo mentir, y luego si te quiero, ¿por qué no he de decírtelo? ¡Si Dios ha querido que yo me muriese por tí en cuanto te viera! ¡si yo no sabia lo que era querer hasta que te he querido á tí! Cuando te vi en el carro del tío Feo, cuando me miraste.... se me enturbiaron los ojos.... me mareé.... desde entonces te tengo en el corazon.... sí, es verdad, sí; si yo conozco que Dios me ha hecho para tí, y por tí me muero y daria por tí mi vida.

—Dios nos ha casado ya—dijo Juan—y bendita sea la hora en que mis desgracias me han traído aquí.

En este momento fué cuando llegó Chirigaitas.

Los dos amantes, que al principio habian hablado muy bajo, olvidados de la prudencia por la

embriaguez del amor, habian levantado, al fin, la voz.

Chirigaitas habia cogido alguna palabra.

—Es menester espantar á éstos—dijo—si no, no voy á poder avisar secretamente á doña Ana, y no se puede perder tiempo.

¿Qué pensaba hacer Chirigaitas? No lo sabemos; esperó un momento, sin embargo, buscando, sin duda, el medio.

—Pero tú no quieres á doña Anita, ¿no es verdad?—dijo la Preciosa, ya con acento más perceptible.

—¡Ah!—exclamó Juan—conociéndote á tí era necesario estar loco.

Á esta palabra de Juan sonó un rugido como de bestia brava en la oscuridad.

Un rugido de amenaza.

Este rugido sonó muy cerca de Chirigaitas.

Estaba éste á un paso de distancia de la puerta de escape del dormitorio de doña Ana.

Chirigaitas adelantó aquel paso.

En el mismo punto tropezó con él un cuerpo humano.

Chirigaitas se agarró á él.

—¡Ah, infame!—exclamó doña Ana, que era ella, creyendo que quien la asía era Juan.

Se habia oido al mismo tiempo una puerta que se abria y volvía á cerrarse.

—¡Ah, tú no eres él!—exclamó doña Ana, que al pretender desasir de su talle las manos que la asian, habia encontrado aquellas manos terriblemente callosas.

—¡Ojalá fuera yo él!—exclamó Chirigaitas suspirando.

—¡Chirigaitas, tú!....—exclamó con un amenazador asombro doña Ana—¿qué es esto?

—Esto es que la guardia *civil* ha dado con la ratonera, que don Torcuato habrá hablado ya y que es menester escapar sin perder un minuto; pronto, señora, á casa de don José que está esperando; es menester ganarles la delantera á los *chardarnes*.

—Espera—dijo doña Ana.

Y se entró en su cuarto.

Se fué á la puertecilla que ponía en comunicacion su cuarto con el que ocupaba Carmen.

Llevaba en la mano la lámpara de noche.

Abrió violentamente la puerta, que no habian pensado en afianzar por dentro.

Vió á Juan, en cuyos brazos, desmayada, desplomada, estaba la Preciosa.

—Y bien—dijo con una suprema energia Juan—guárdade de dar un escándalo, Ana. Es mi mujer.

—On José espera, señora—dijo Chirigaitas con muy poco respeto—y si *usted* pierde el tiempo, yo me voy.

Sonaron en aquel mismo punto rancias alabadas á la puerta principal.

Doña Ana se aterroró.

El espectro de la ley se presentó ante ella.

Huyó, asiéndose, como para ampararse, de Chirigaitas.

—¡Sálvame!—le dijo.

Doña Ana estaba á medio vestir.

Pero ¿qué importaba? temia ser presa.

Chirigaitas la arrastró consigo,

—¡Sí, sí, mi mujer, mi alma!—exclamó Juan mirando con delirio á la Preciosa, que en sus brazos continuaba desmayada.

(Continuará.)

NUESTRO GRABADO.

Pocos aficionados habrá en quienes el grabado de este número no despierte agradables recuerdos de caza.

¿Quién no ha cazado á *la espera* y no ha tenido un día afortunado, un momento feliz en su historia?

No es la caza de espera la más brillante página del código cinegético, pero sí una de las más leídas y más agradables. Hablo de la caza menor; pues nada hay tan grandioso, tan sublime, como esperar las reses en uno de esos incomparables ojeos de Despeñaperros ó demas sierras andaluzas, ver arrancarse una res desde un puntal, y seguir con el corazon palpitante su *viaje*.

Hay una razon para que *esperando* se disfrute más que *persiguiendo*; y es que se ve venir la caza, que se la siente, que se la cuenta por muerta aun antes de matarla; que la sensacion, aunque no tan violenta como cuando sale la caza á *mano*, es ménos fugaz.

Para cada temperamento y cada aptitud hay su estilo ó manera de cazar. Hay aficionados que no comprenden el *tollo*, ni el ojeo de conejos, ni la espera de liebres, ni aun la incomparable y difícil diversion de la perdiz á ojeo; así como otros no gozan batiendo la espesura ó recorriendo el llano con el perro delante y el sarnachero detras. Los más de los cazadores gustan cazar de todas maneras, y hacen bien, pues no hay ninguna que no tenga sus especiales bellezas, sus incidentes, su hermosa particularidad.

El perro es enemigo de la espera; desea batir el terreno, apercibir el rastro, descubrir el engaño, levantar la caza y sorprender la pieza. Hablo de la generalidad de los perros, pues los hay tan perfectamente enseñados y tan dóciles de condicion, que no salen á cobrar hasta despues de sonar el tiro y mandárselo el dueño; ni persiguen la caza que, huyendo de los ojeadores, se avecina; ni si quiera late. Pero, repito, éstos son los ménos. Si el perro está perfectamente enseñado, debe llevarse á la espera; si no, bien está en la finca, ya que en vez de auxiliar del cazador es una calamidad que le desespera y aburre.

Comprendo que muchos cazadores—sobre todo, los panzudos y los débiles—hallen deleitoso este género de caza. Cuando se va en mano apenas si el pensamiento puede elevarse del campo que mueve el perro, ni el corazon está tranquilo; cuando se caza á espera, y aun más si es á ojeo y el ojeo viene lejos, el corazon se ensancha oyendo las armonías rumorosas de la Naturaleza, y descansa el cuerpo mientras que el alma vuela por regiones siempre gratas. Estos momentos, precursores de un tiroteo casi siempre seguro, son gratísimos al cazador. Avanza el ojeo, se considera que las guerrillas de la caza van á entrar en jurisdiccion de la escopeta, y á la vez que se deja la idea acariciada en aquella soledad majestuosa, se coge el arma y se adopta la posicion del grabado.

Y, ó no entra nada, y entonces el aficionado sufre el mismo desencanto que el pescador cuando tira de la red y no saca peces, ó lo que es más probable, entra mucha ó poca, y entonces se disfruta en alto grado.

En el segundo caso experimenta el cazador indecibles sensaciones, ya viendo á los conejos cruzar de una mata á otra, veloces como un rayo, ó ponerse en *bolo* á pocos pasos de las ramas que le cubren; ya mirando cómo apeona hacia él la roja perdiz, erguido el cuello, caidas las alas y en actitud de arrancarse al espacio; ora considerando muerta á la liebre, que se adelanta paso á paso, ó á la astuta zorra que va ocultándose entre las ramas. El cazador *melele* duda á qué pieza tirar, si el ojeo es bueno, y se decide siempre por disparar el conejo en *bolo*, ó algun gazapo; pero el de ley se levanta y se lia con la perdiz brava que se arranca á pocos pasos, ó trata de descolgar del espacio la perdiz de pico, que cruza á gran altura por encima del puesto, veloz cual una exhalacion.

Esto es, ciertamente, muy divertido; pero no la caza á espera cuando nadie ojea y se va á la ventura.

Para terminar estas breves líneas aconsejaré á mis lectores novicios en el gremio, que en los ojeos no salgan del puesto á recoger las piezas muertas hasta que terminen; que tomen bien la señal de donde ha caído la pieza; que si ha derribado alguna perdiz de ala pongan al perro en el rastro; que depositen en tierra unos cuantos cartuchos para no entretenerse en sacarlos si se presentan las piezas; que los *tollos* artificiales tengan buenos puntos de mira, y que no se cubran demasiado con las ramas, pues es fácil que pase la caza sin que se enteren, cosa que ocurre con demasiada frecuencia.

J. S.

CONGRESO DE AGRICULTORES EN VALLADOLID.

La inauguración de este Congreso, tan beneficioso para el país, por lo que puede contribuir al desarrollo de su riqueza y de sus intereses morales, se verificó el 26 de Setiembre, abriendo la sesión el Sr. Gobernador.

El Sr. Fulgueira leyó una Memoria llena de datos acerca de la constitución geológica y de la hidrología de la región castellana, haciendo oportunas indicaciones respecto del espesor de las capas que constituyen su suelo. En ella se recomienda la construcción de pozos artesianos, como medio de tener agua de riego abundante y barata.

Sostuvo el Sr. Romero que la escasez de aguas se debe al descuaje de los montes y que no habría que preocuparse mucho de las aguas si hubiese árboles, y rogó á los agricultores que se dedicasen á su cultivo.

El Sr. Pimentel se lamentó de que se atribuyese apatía á los labradores y que se dijese que descuida el arbolado. «No tenemos árboles, dijo, porque no tenemos agua.» Hizo una reseña de los beneficios que las leyes han concedido á la agricultura y se quejó de que se aumente la contribución al que con cualquier artefacto convierte los terrenos de secano en terrenos de regadío. Esta observación obtuvo los aplausos de la concurrencia.

Pidió que se dirigiese al Gobierno una exposición, suplicando que se concediesen á dichos terrenos los mismos derechos que á los comprendidos en las leyes de colonias agrícolas y de pantanos, y terminó recomendando el cultivo de plantas forrajeras para poder criar ganados, que producen abonos y benefician la agricultura. Sus frases fueron acogidas con grandes aplausos.

El Sr. Bedoya demostró que las leyes actuales son deficientes para favorecer la propiedad rural y que por ello no se aventuran los labradores á introducir cultivos que una mala voluntad había de destruir.

Habló después el Sr. Rivas, agricultor de Valdenebro, comenzando por protestar que carecía, no sólo de dotes oratorias, sino de los conocimientos necesarios para hablar con galanura; pero que en los concernientes á la agricultura expondría, como experimentado; lo que estimara conveniente. Refirióse á la poca protección que hay para el labrador, especialmente cuando hay quien se empeña en hacerle daño; á lo que era la tramitación de los expedientes de denuncias, que se hace interminable por hallarse encomendada á los secretarios de Ayuntamientos, siendo su resultado casi nulo, porque nunca es eficaz el castigo de los delincuentes, y esto cuando se llega á imponer. A pesar de su falta de dotes oratorias y como había expresado la verdad y lo que estaba en el ánimo de todos los concurrentes, fué muy aplaudido.

El Sr. Cocho demostró que el agua de riego nunca es cara y por mucho que cueste da más productos. El Sr. Benito, en vista sin duda del mal éxito hasta ahora obtenido en la perforación de pozos artesianos, combatió la idea de que se tengan como principal elemento, creyendo que son preferibles los pantanos pequeños.

Después de varias rectificaciones, terminó la sesión, señalándose para la siguiente como asunto de discusión la del tema primero y votación de las conclusiones del segundo.

El 27 se celebró la segunda sesión, discutiéndose el tema siguiente:

«Medios generales que podrán conducir al aumento y mejora de la ganadería con relación á los fines de la agricultura castellana.»

El señor secretario leyó las conclusiones sacadas de la discusión del día anterior, formuladas en estos términos:

«1.ª Habiendo presunciones científicas de que en toda la cuenca del Duero existen aguas artesianas, que podrían utilizarse en beneficio de las necesidades agrarias é indus-

triales, debe procederse desde luego á la práctica de las gestiones necesarias por la delegación del Consejo de agricultores asociados á las personas que por su ilustración estime oportunas, para intentar el sondeo en algún punto; tanto más en cuanto que se cuenta con algunos fondos, ofrecidos con este objeto por las corporaciones provincial y municipal de Valladolid.

«2.ª Que al agricultor que á sus expensas construya obras con destino al aprovechamiento de aguas para el riego de terrenos de secano, se le otorguen, en relación con la importancia de aquéllas, análogas preeminencias á las ya concedidas á las colonias agrícolas por la ley de población rural de 3 de Junio de 1868, en lo que se refiere á la contribución.

«3.ª Que una vez establecido cualquier sistema de riegos, ó en los sitios en que pueda beneficiarse el terreno con esta mejora permanente, se recomiende con el mayor interés la conveniencia de destinarles como cultivo preferente y de resultados más inmediatos y tangibles al de las plantas comprendidas en el período forrajero para la producción de pastos.

«4.ª La organización de cotos redondos habitados en las provincias castellanas como en todas las de propiedad subdividida y dispersa, sería uno de los medios más eficaces de facilitar el aprovechamiento económico de aguas de riego y de remover los obstáculos que se oponen al empleo de las mismas.»

El Congreso las aprobó, tomando además en consideración una adición, propuesta por el Sr. Mañueco, en la cual se hacía constar que la organización de cotos redondos sería muy beneficiosa para el aprovechamiento de aguas de riego.

Después de leído un telegrama del señor Ministro de Fomento, en contestación al que le había dirigido el Congreso y en el cual el Sr. Gamazo manifestaba todo el interés que le inspira la agricultura, y muy especialmente en lo que se refiere á la provincia de Valladolid, se entró en la discusión del tema que se había propuesto.

El Sr. Herranz, que fué el primero que usó de la palabra, comenzó felicitándose por el resultado práctico de la sesión anterior, y por haber inspirado suficiente confianza á los labradores para lanzarse á exponer sus conocimientos; dedicó algunas frases de elogio á los señores individuos que componen la Junta, por los esfuerzos que ha tenido que hacer hasta llegar á este caso; se extendió en consideraciones acerca de la historia de la utilización del ganado por la humanidad; demostró la imposibilidad que hay de que la agricultura viva separada de la ganadería, pues no sólo ésta tiene que vivir de lo que aquélla produce, sino que para rendirse tributo mutuamente, la agricultura tampoco puede vivir sin los abonos que proporciona la ganadería; comparó los tiempos en que la ganadería poblaba nuestros campos, con los actuales, en que apenas se ve alguno que otro hato de ovejas, poniendo de relieve la ventaja que aquel tiempo llevaba á éste, tanto bajo el punto de vista de los animales dedicados al cultivo, como en los animales de lujo y aun los necesarios para el sustento de nuestro ejército, y terminó excitando á que todos cooperen á levantar á la ganadería de la postración en que se encuentra, seguro de que si se llevan á cabo han de sentirse grandes beneficios. Como remedio propuso el estudio oficial de las principales cuestiones sobre ganadería y el establecimiento de granjas-modelo, con buenos ejemplares para mejorar las razas; que el Gobierno comisione personas inteligentes á todas las regiones para que estudien la clase de ganadería que les conviene y manifiesten las cabezas de ganado que podría mantener; y que se estimule la creación de prados artificiales y se cuide mucho de la alimentación de los ganados.

El Sr. Rivas manifestó que el obstáculo que se opone al ganadero pequeño consiste en que se calcula demasiado producto á cada cabeza de ganado, por lo que el ganadero se encuentra sumamente gravado y evita emplear su dinero en una cosa que cuando más puede considerarse por el agricultor como una hucha donde va depositando sus ahorros, pero no produciéndole ningún interés.

El Sr. Alonso Pesquera, de acuerdo con el Sr. Rivas en cuanto á la tributación, añadió como causa el excesivo rigor que se acostumbra á tener con los ganaderos, cuando sus ganados entran en los montes públicos, y propuso que el Congreso manifieste al Gobierno la necesidad que hay de reformar la legislación que se llama de Montes.

Un agricultor propuso que en los pueblos se celebren conferencias agrícolas semanales, para que los niños se habitúen á los conocimientos agrícolas, y cuando sean mayores puedan ponerlos en práctica.

El Sr. Romero, ingeniero de Montes, dijo que estaba conforme con lo dicho por el Sr. Alonso Pesquera en cuanto al rigor de las ordenanzas de Montes, manifestando que ya se ha hecho presente eso al Gobierno, y cree es una de las cosas que han de reformarse en el estudio que actualmente se hace.

El Sr. Guzman consideró como gran mal para la ganadería la venta de los bienes de propios, y como remedio

propuso la reconstitución de estos propios, haciendo una carga vecinal la cesión de cierta parte de terreno para dedicarlo á pastos.

También propuso otro agricultor ó ganadero que, como medio de proporcionar pastos, se apoderen de nuevo los pueblos de los terrenos que han sido roturados por la ambición del agricultor, quedando luego abandonados y perdidos para la ganadería y para la agricultura, pues á los tres ó cuatro años se esquilma el terreno y se abandona.

El Sr. Pimentel cree que los señores que anteriormente le han precedido en el uso de la palabra, han estado deficientes, y aun casi fuera del tema, pues lo que el tema hace no es considerar á la ganadería como industria, sino en relación con la agricultura.

Entró á examinar la cuestión bajo un punto de vista práctico, diciendo que sería de gran alivio para la ganadería que en las cartillas evaluatorias desapareciese la carilla destinada á contar como producto de la ganadería los abonos, pues éstos son considerados solamente como de aprovechamiento del agricultor para sus campos, dándose el caso de que muchos agricultores son ganaderos solamente por tener abonos para sus tierras. Como otro medio de aliviar á los ganaderos y fomentar la agricultura, propuso se estudie una ley en la que se permita á cada propietario tener, sin gravamen alguno, cierto número de ganados.

El Sr. Rivas se manifestó de acuerdo con lo expuesto por el Sr. Alonso Pesquera, y señaló algunos defectos en que suelen incurrir los ingenieros de Montes, lo cual produjo un ligero incidente entre el Sr. Romero, ingeniero de Montes, y el Sr. Rivas, incidente que fué satisfactoriamente terminado por la presidencia.

Un señor concurrente expuso también como digno de ocuparse el Congreso, de la dosificación de la sal que ha de mezclarse en la alimentación del ganado, señalando, como se ha hecho en Francia, Bélgica y Alemania, la dosis que conviene á cada clase de ganados.

Trascurrida la hora señalada, se levantó la sesión.

El 28 se celebró la tercera sesión, comenzando por la lectura de las conclusiones sacadas por la directiva de la discusión del día anterior, y eran las siguientes:

1.ª Que el Gobierno disponga, en la forma que estime oportuna, el exámen de la legislación vigente sobre ganadería, con objeto de suavizar las que de alguna manera puedan ejercer presión sobre la misma, debiendo hacerse lo propio en las ordenanzas de montes.

2.ª Que á las granjas recientemente creadas, y á las que en lo ulterior se establezcan, procure dotárseles, por quien corresponda, de ejemplares selectos con destino á la reproducción.

3.ª Que por la Asociación nacional de agricultores, asociada á las juntas provinciales de agricultura, se acuda en representación ante el Gobierno, solicitando que las antiguas cañadas vuelvan á ser lo que fueron, vigilando mucho su conservación, é impedir, si es preciso, castigando las intrusiones en ellas.

4.ª Que se conceda á los cultivadores, sean ó no propietarios, el derecho de tener exento de toda tributación un número de cabezas de ganado, en la proporción conveniente con la extensión del terreno que cultivan, ó que se tome en cuenta como gasto para la producción agrícola una cantidad por abonos algo mayor á aquélla que se estime como producto por tal concepto al evaluar los rendimientos de la riqueza pecuaria.

5.ª Solicitar de la Dirección general de Agricultura que haga efectivo el precepto legal referente á las conferencias agrícolas en las poblaciones rurales y lectura de obras escogidas y prácticas de agricultura, y la del periódico oficial titulado *Gaceta Agrícola*.

6.ª Excitar por todos los medios de estímulo la celebración de exposiciones de ganados, y otorgar premios á los agricultores que más se distinguen en la mejora de las ganaderías.

Premiar asimismo los libros que se escriban con objeto de difundir los conocimientos zootécnicos, útiles para el desarrollo de la riqueza pecuaria.

En seguida comenzó la discusión acerca del tema cuarto, que decía:

«Mejoras que urge generalizar en el cultivo de la vid y en la fabricación de vinos de pasto, según se destinen al consumo nacional ó á la exportación.»

El Sr. Abela, encargado de desarrollarle, después de manifestar que no conoce las prácticas seguidas en este país para el cultivo de la vid, dice que se propone presentar como modelos los países españoles y extranjeros, donde este cultivo se hace con perfección, como Jerez, Burdeos, Champagne y otros. Se muestra conforme con lo expuesto por el Sr. Lecanda en un discurso que leyó sobre la creación de una estación vinícola, y entrando en la cuestión concreta, dice que los terrenos que hayan de dedicarse á plantación de viñedos deben ararse perfectamente y no someramente; que debe preferirse el sarmiento al barbado, porque muchas veces éste retrocede al plantarse; recomienda también que no se entierre mucha madera en la

plantacion, pues bastan 20 ó 30 centímetros, cuando á veces se entierra hasta un metro de sarmiento.

Tambien se ocupa de los acodos, recomendando se vayan introduciendo en la tierra la punta del sarmiento que ha de acodarse, ó más bien todavia tendiendo en tierra el sarmiento, pues así se fatiga ménos la cepa madre.

En la cuestion de marco de plantacion examina lo que se practica con respecto á este punto en el extranjero, y censura esto diciendo que lo mejor es lo que se practica en Castilla de plantar en rastra, dejando cuatro metros entre cepa y cepa, y seis ó hasta doce en las camadas.

Pasa por alto la cuestion de poda, pues dice que la saben todos, y termina con la cuestion de viticultura.

Principia con la vinificación, y dice que hay que olvidar por completo las antiguas prácticas, pues ninguna es conveniente. Plantea la cuestion de cuál clase de vinos es conveniente hacer, si los vinos fuertes alcohólicos y de mucho color, ó los vinos ligeros; los primeros son para la exportacion francesa, los segundos para el consumo, y la resuelve, felicitándose de estar en esto de acuerdo con el Sr. Lecanda, diciendo que indudablemente conviene hacer los vinos ligeros porque son los que gustan en el extranjero, aconsejando á los viticultores que, sin descuidar la fabricacion de vinos fuertes, mientras se los paguen los franceses, trabajen por conseguir vinos ligeros y adquirir mercados propios para cuando la exportacion francesa falte.

Da algunos consejos en cuanto á vinificación, como son el exámen de los mostos antes de mezclar los escobajos con objeto de que no se hagan vinos desproporcionados, aconsejando tambien retiren de las cubas de fermentacion el vino tan pronto como termine la fermentacion tumultuosa. Tambien considera como de gran perjuicio para los vinos la costumbre de pregonar la vendimia.

El Sr. Jalon, representante de la Diputacion de Palencia, y aludido por el Sr. Abela, explica las prácticas seguidas en su provincia, exponiendo las causas que imposibilitan al labrador seguir las observadas en otras partes, sobre todo en la vinificación, porque los agricultores no tienen capitales suficientes para ello, y el valor del vino no da lo suficiente para tanto: así es que su opinion es que se hagan los vinos como ahora se hacen, mejorándolo en cuanto se pueda bajo este criterio, bien sea para la venta al extranjero, para fabricacion ulterior ó para la venta á las fabricaciones que se establezcan en España.

El Sr. Pimentel se ocupa tambien del discurso del señor Abela, y hablando de las plantaciones, dice que el marco de plantacion es y puede ser muy variable, segun el criterio que cada cual quiera aplicar, pues se gana en cantidad lo que se pierde en calidad, y cada uno cultiva con el objeto que quiere. En cuanto al bando de vendimias, dice que es conveniente, porque sino se desacreditan los vinos del país, pues todo el mundo se precipita á hacer la vendimia por poder vender antes, y resultan de muy mala calidad; y por lo que hace á los abonos, que es verdad que aumentan los rendimientos, pero á costa de la calidad.

El Sr. Rivas se manifiesta de acuerdo con el Sr. Abela en lo que respecta á la parte de cultivo, y sobre todo en cuanto á la distancia ó marco, pues está convencido por la experiencia de que de once á trece piés es la distancia más conveniente.

De la vendimia dice que está conforme con el Sr. Pimentel en que es conveniente el bando, y en cuanto á los procedimientos de vinificación, pues dice que el pequeño cultivador no puede trabajar lo mismo los vinos, pues él lo tiene experimentado, pues no trabaja hoy los vinos como los trabajaba cuando estaba al frente de una gran produccion en la provincia de Madrid.

El Sr. Nerpell, diputado provincial de Zamora, hace algunas observaciones, manifestándose muy conforme en cuanto al cultivo de las viñas, manifestando que sus resultados prácticos son de que consigne más y mejor en viñas á 11 y 13 piés que en viñas á seis piés. Tambien elogia los grandes resultados obtenidos con los abonos, tanto en calidad como en cantidad. En cuanto á la costumbre de las vendimias, ó sea de los bandos de vendimias, dice que lo considera un absurdo, y que su sostenimiento es perjudicial y desprovisto de todo fundamento, sobre todo bajo el punto de vista de la libertad de industria y aun del derecho de propiedad, pues se encuentra atacado.

El Sr. Pimentel rectifica, sosteniéndose en lo dicho con respecto á los abonos, pues no hay duda que cuando se produce mucho, se produce á costa de la calidad. Tambien defiende el bando de vendimia, porque siendo el vino un comercio que tanta importancia tiene en el extranjero, no puede permitirse que se deje al arbitrio del particular una cuestion que puede ser de perjuicio general.

El Sr. La Rúa manifiesta que se está tronando inútilmente contra el bando de vendimia, cuando no atenta contra nadie, pues el labrador que quiere vendimiar, vendimia antes ó despues con sólo ponerlo en conocimiento del alcalde.

Manifiesta tambien la ventaja de las plantaciones á poca profundidad, diciendo que por experiencia lo sabe.

El Sr. Abela rectifica algunos de los conceptos que se le han atribuido, defendiendo los abonos apropiados, como son los compuestos de potasa y fosfatos.

El Sr. Díez y Díez lee algunas consideraciones que trae escritas, y que más bien que relativas al cultivo pueden considerarse como pretensiones del comercio é industria referente á vinos.

Con lo cual el señor Presidente dió por terminada la sesion.

La sesion del dia 29 deberá ser la última, y en ella debe explanarse el tema primero, que dice así:

«Cultivos más convenientes á la region castellana. Sistemas de explotaciones, máquinas y abonos que convengan adoptar en cada caso.»

El reglamento parece que dispone que despues de cada Congreso se haga una expedicion á una finca en explotacion, y esta mañana, ántes de empezar la sesion, se hablaba de esta expedicion, sin precisar la finca á donde habia de dirigirse.

Los Sres. Cocho y Lecanda han ofrecido las suyas.

El Sr. Pimentel tambien ha hecho un ofrecimiento, aunque advirtiéndole que bajo el punto de vista científico no ofrecen interes alguno, y ménos en la presente estacion.

Tambien se prepara un banquete de despedida que promete estar animado.

Bajo la presidencia del Sr. Estival, alcalde de la localidad, se abrió la sesion á las diez ménos cuarto, dándose lectura al acta y de las conclusiones sacadas de la discusion del dia de ayer, que son las siguientes:

1.ª Exponer al Sr. Ministro de Fomento la necesidad que existe en Valladolid de una Escuela profesional de viticultura y vinificación, ó que este objeto forme parte importante de la Escuela regional de Castilla.

2.ª Aconsejar á los viticultores que practiquen experiencias dirigidas á preparar mejor el suelo para la plantacion de viñas; hacer éstas con sarmientos de superior calidad, de longitud máxima de 30 centímetros, y preferir los acodos en rastra, que debilitan ménos las cepas madres.

3.ª Preferir las plantaciones de viñas en rastras acreditadas en Castilla, con el marco ó equidistancia de tres metros al ménos entre las cepas en todos sentidos, ó hacer las oportunas en filas de cepas con cinco metros al ménos de anchura de camada y á dos metros de distancia en cada liño, no pasando la plantacion de mil cepas por hectárea.

4.ª Procurar ir venciendo los obstáculos que hacen subsistir los antiguos bandos de vendimia, restableciendo las condiciones favorables á la completa libertad industrial.

5.ª Establecer los métodos más acreditados de vinificación de la Girona y de la Borgoña, para colocar directamente los vinos tintos de exportacion en los mercados consumidores de Inglaterra y otros países de Europa, sin el intermediario del comercio frances, que ofrece caracteres de inseguridad.

6.ª Hacer vinos de mucha tinta y riqueza alcohólica, con destino á los mercados de Francia, mientras subsista la gran demanda actual.

7.ª Solicitar del Ministro de Hacienda que se admita en las cartillas de evaluacion de la riqueza rústica, como verdadero gasto de cultivo, el que produce el azufrado anual de las viñas.

Aprobadas las conclusiones anteriores, y entrando en la órden del día, se pone á discusion el tema señalado en el programa con el núm. 1.

El Sr. D. Galo Benito, profesor de Agricultura del Instituto, desarrolla el tema diciendo que á causa de su extension, sólo ha de hacer ligeras indicaciones acerca de cada uno de los puntos que abraza.

Ordenando su trabajo, adelanta las cuatro conclusiones siguientes, que se propone defender.

En cuanto se refiere á señalar los cultivos más convenientes en la region castellana, opina que son los de cereales y de la vid. En cuanto á abonos, cree que debe estimularse á los agricultores para que los usen y se los procuren minerales, si no hay facilidad de obtenerlos animales. En cuanto á las máquinas, reconoce sus ventajas cuando se trata de una gran explotacion; pero la mayor parte de los agricultores tienen que prescindir de ellas, porque su cultivo es en muy pequeña escala. En cuanto á los sistemas de explotacion, reconoce que el sistema extensivo tiene que continuarse en los terrenos de secano, por la necesidad de descanso de la tierra: en los terrenos de regadio recomienda el cultivo intensivo, pues así sacarán mayores rendimientos.

El orador desarrolla separadamente cada una de estas conclusiones con abundancia de razonamientos y examinando las cuestiones con sencillez y espíritu práctico, dando muchos datos y muy convenientes consejos.

El Sr. Cocho se manifiesta sumamente partidario de las máquinas, calculando que una máquina trilladora que pueda trabajar 500 fanegas diarias, puede costar 72.000 reales, y diciendo que las hay hasta de 32.000 reales. Hablando de su finca, dice que le ha dado los mejores resultados el empleo de máquinas, tanto porque no tiene necesidad de sucumbir á las exigencias de los braceros, cuanto

porque las operaciones le resultan mucho más perfectas.

Tambien se ocupa de abonos, manifestándose partidario de los abonos minerales con preferencia á los abonos de cuadra, dando muchas razones, y entre otras, la facilidad de trasportes y el poco tiempo que tiene que tener empleado su dinero. Pone de manifiesto las cosechas que obtiene él con abonos, y dice que en iguales condiciones de terrenos de los de esta zona, ha visto él coger en el año dos cosechas de patatas.

El Sr. Romero, ingeniero de montes, felicita al Sr. Galo por su discurso, perfectamente adecuado á las circunstancias, y dice que el cultivo forestal es de gran importancia y que debe tenerse en cuenta el axioma alemán que dice: «Ni agricultura sin montes, ni montes sin agricultura.»

Señala algunas zonas de esta region que son absolutamente inútiles para el cultivo, y manifiesta á la Mesa la conveniencia de hacer al Gobierno algunas indicaciones para proteger las plantaciones, pues es un cultivo que puede dar grandes rendimientos en terrenos que no pueden dar de sí otra cosa. Al mismo tiempo señala las variedades de árboles que más convienen en esta zona.

El Sr. Abela dice que ha observado en el discurso del Sr. Galo cierto miedo en aconsejar el uso de la maquinaria agrícola, cuando la verdad de las cosas es que el empleo de la maquinaria es absolutamente indispensable, pues sin maquinaria no hay cultivo de cereales posible, porque hay que decir claramente que hoy el cultivo de cereales es ruinoso para los labradores, porque no es posible competir con la produccion de los Estados-Unidos.

Recomienda, pues, el empleo de ciertas máquinas, señalando hechos prácticos que apoyan su creencia.

En materia de abonos, dice que cree algo exagerado al Sr. Cocho al recomendar el uso exclusivo de los abonos minerales é industriales, porque no son éstos suficientes para dar á la tierra lo que la falta.

Termina diciendo al señor ingeniero de montes que no cree oportuno aconsejar la plantacion de arbolado en los arenales, porque está probado que es un gran medio de combatir la filoxera plantar viñedos en los arenales.

El Sr. Mañueco da lectura á una Memoria alusiva al tema, comenzando por aconsejar la formacion de cotos redondos ó falansterios agrícolas para que así pueda usarse de la maquinaria agrícola.

La Presidencia opina que la Memoria podria dejarse en la mesa, ofreciendo la Junta ocuparse de su lectura, porque así podrán otros señores usar de la palabra.

El Sr. Guzman señala diferentes causas, que ademas de las expuestas, son la rémora del desarrollo de la agricultura, y dice que no puede compararse nuestra agricultura con la extranjera, porque mientras en Inglaterra está el dinero al 3 por 100, aquí no se encuentra al 6.

En cuanto al empleo de máquinas, dice que hay otros inconvenientes, ademas de los expuestos, para su propagacion: los labradores tienen que vivir en los pueblos con los braceros, y los braceros tienen horror á las máquinas, porque dicen que les quitan los jornales.

Trascurridas las horas de reglamento, el Sr. Presidente, en vista de que en el Congreso hay personas que desean usar todavia de la palabra, propone la próroga de la sesion, y así se acuerda.

El Sr. Rivas dice que no puede en tan poco tiempo como puede disponer, desarrollar lo que quisiera decir, y promete hacerlo por escrito y comunicarlo á la Junta.

El Sr. Pasalodos recuerda que de las lagunas puede sacarse una gran cantidad de abonos, pues abundan las turbas que llenan las cualidades de fertilizacion.

El Sr. Espejo examina el discurso pronunciado por el Sr. Galo, diciendo que es un trabajo bastante completo, pero que encuentra algunos puntos poco desarrollados y aún algunas ideas no del todo exactas, á su juicio, pues no cree que el cultivo de cereales sea ventajoso en este país, pues buena prueba de ello es el estado precario en que se encuentra el agricultor que á ese género de cultivo se dedica. Manifiesta que la proteccion no aprovecha al agricultor, sino al acaparador.

En cuanto á abonos se refiere, recomienda el estudio de los elementos de agricultura para la conservacion de los estercoleros y su completo aprovechamiento.

Tambien habla de maquinarias, abundando en las ideas expuestas por el Sr. Abela, y termina manifestándose partidario de los cotos redondos y aconsejando como género de cultivo el de la vid y demas plantas ó arbustos cuyas raíces penetran en el suelo á cierta profundidad.

El Sr. Galo Benito rectifica rápidamente á los diferentes oradores que se han ocupado de su discurso, amplía algunos de los conceptos que ántes trató someramente.

El Sr. Presidente declara terminada la discusion, y señalando para la clausura del Congreso la hora de las diez de la mañana, da por terminada la sesion.

En la sesion de clausura, presidida por el Sr. Lecanda, se leyeron las conclusiones referentes al tema discutido en la anterior, y fueron las siguientes:

1.º Los cultivos más convenientes á la mayoría de los terrenos y zonas de la region castellana son los cereales, y preferentemente la vid en los suelos cuya escasa fertilidad no permita superior rendimiento del trigo.

En los que dispongan de alguna frescura ó riego, podrán cultivarse ademas plantas industriales, hortalizas y forrajeras.

2.º Conviene atender las praderas y pastizales como auxiliares de la explotacion cereal y con ventaja de la ganaderia, para aprovechar los terrenos pobres; los áridos, elevados, deben repoblarse de monte y arbolados, y los arenosos, de ménos altitud son tambien preferentes para plantaciones de villedos.

3.º El aprovechamiento de los estiércoles, basuras de poblaciones, residuos de industrias y desperdicios de toda clase, son del mayor interes en la region, por lo mismo de ser escasas las ganaderias que existen asociadas á las explotaciones agrícolas.

4.º Los abonos minerales é industriales no pueden constituir base exclusiva de la fertilidad, pero debe asociarseles en proporciones convenientes á los estiércoles y basuras para el mejor beneficio de las tierras.

5.º Las máquinas agrícolas y demas aparatos modernos que se dedican al cultivo ó sus operaciones anejas, ofrecen ventajas indiscutibles en las grandes explotaciones y aún en las medianas que forman coto insuficiente al trabajo de una yunta en todo el año.

6.º La parcelacion excesiva de la propiedad opone obstáculos á la aplicacion más general de las máquinas agrícolas, como tambien á la realizacion de muchas mejoras útiles para la prosperidad de la agricultura castellana, y es de absoluta necesidad que la legislacion promueva la formacion de cotos redondos, y para ello dé facilidades en las permutas de las tierras y aún la concesion del derecho de tanteo á las colindantes, en las ventas.

El fundamento de prosperidad agrícola en la region cas-

tellana se ha de encontrar: primero, en el esmerado laboreo del suelo á profundidad suficiente para evitar en lo posible los daños de las sequías; segundo, en la formacion de cotos redondos que permitan una explotacion económicamente productiva, con la residencia del labrador en el campo, la asociacion de ganaderias, obtencion de abonos, etc., y tercero, en armonizar los conceptos de tributacion con los productos efectivos de la agricultura, otorgando facilidades para el pago de las contribuciones y concediendo exenciones á las mejoras agrícolas que conviene estimular por todos los medios posibles.

Procediéndose al nombramiento de la delegacion vallisoletana y designada una comision nominadora, propuso, y se adoptó por unanimidad, la siguiente candidatura: Presidente, D. Pedro Antonio Pimentel; vicepresidente, Don Tiburcio Cocho; tesorero, D. Juan Herrero; secretario, D. Francisco de las Moras; vocales: D. Benito Fernandez Loygorri, D. Leon Cano, D. Felipe Romero, Don



Á LA ESPERA.

Patricio Filgueira; á estos señores hay que añadir los señores Rivas, Alonso Pesquera y Calvo y Cacho, que formaron la comision organizadora y fueron nombrados por aclamacion á propuesta del Sr. Presidente.

Despues de breves discursos de accion de gracias por parte de varios señores de los que habian tomado parte en las discusiones, terminó la sesion con un «Viva el Rey!», calurosamente contestado por todos los concurrentes.

Por la noche se celebró un banquete, al cual concurrieron varios agricultores, reinando en él un verdadero entusiasmo por los resultados del Congreso; y pronunciándose numerosos brindis alusivos al objeto.

X.

EL HUNTER IRLANDES Ó CABALLO DE CAZA.

La superioridad del caballo irlandés se debe á las dificultades del terreno que encuentra desde pequeño. Allí

cada prado está rodeado, no sólo de vallas como en Inglaterra, sino de muros y fosos; el país es montañoso, cortado á la vez por colinas y arroyos, y la hierba, á veces muy empapada de agua, es resbaladiza. Los potros de un prado, separados de los de otro por esos accidentes multiplicados del suelo, y excitados los unos con los otros, se acostumbra así desde temprano á atravesar los obstáculos que les separan; cuando quieren reunirse á los primeros relinchos que oyen, parten por bandadas, saltan y franquean todo lo que se encuentra en su camino.

Resulta, pues, que para el caballo irlandés, saltar es casi un acto de instinto, y se puede asegurar, que desde el caballo de carro, hasta el hunter, no hay uno que no pueda saltar un obstáculo. Estas ventajas que la naturaleza del país ofrece á los irlandeses para obtener el caballo de caza, los han decidido á concretarse casi exclusivamente al perfeccionamiento de esta variedad caballar. En efecto, sus caballos de carrera no son tan buenos como los ingleses; casi siempre les falta la velocidad, pues generalmente son peque-

ños, y es de principio que un caballo grande gana siempre á uno pequeño; pero poseen una resistencia tan extraordinaria, que no encuentran rivales para la caza en localidades montañosas y accidentadas. La conformacion del hunter irlandés es característica: es recogido, de ancho cuerpo, un poco irregular, membrudo y con fuertes nervios. Con esta estructura, que no presenta la simetría del caballo primitivo, tiene, sin embargo, la fuerza para elevarse á una altura prodigiosa y saltar hasta un muro de seis ó siete pies.

Hay una diferencia muy notable entre la manera como salta el caballo inglés y el irlandés. El inglés se apoya sobre sus jarretes y se lanza de tal manera que ya ha saltado la mitad de la barrera cuando su cuerpo sólo se ha estirado para hacer un salto completo. El irlandés, al contrario, parte con sus cuatro patas á la vez; cuando ha llegado á la extrinidad superior del objeto que tiene que saltar, sus patas de detras están enteramente recogidas bajo él, desciende, y las cuatro patas se ponen en el suelo al mismo tiempo.

Esta superioridad del *hunter* irlandés está tan reconocida en Inglaterra, que no se le disputa. Se sabe que, en general, las condiciones materiales del terreno le faltan para la aplicación especial á la caza, de las cualidades del mediasangre ó del tres cuartos, y se encierran, ó poco menos, en la producción sin rival de sus caballos de carrera. Á Irlanda el caballo de caza, á Inglaterra el de carrera; pero en las dos comarcas, hermanas gemelas, hay los mismos principios para la cría y preparación, la misma paciencia, los mismos cuidados y el mismo amor del caballo.

Los primeros *steple-chasses*, los que se verificaron por mucho tiempo en Irlanda, la patria de los audaces *horsemen*, así como de Inglaterra que los imitó, no se parecen á las carreras que después han prevalecido en las costumbres del *sport*.

En aquellos *steple-chasses* primitivos, los caballeros bien montados salían á perseguir el zorro ó el corzo y recorriendo el campo, llegaban á un punto elevado de donde se descubría un vasto horizonte: desde allí se fijaban sus ojos en la flecha aguda del campanario de una iglesia, que se eleva hacia el cielo en medio de los árboles. Apostemos á quién llega primero, decía uno. Se acepta, se señala una cantidad, se da la señal, y se lanzan á través de un terreno cortado y obstruido. Vallas, empalizadas, matorrales, muros que es preciso pasar; riachuelos de orillas escarpadas y resbaladizas, pozos, barrancos; es preciso pasar, salvar todo esto sin pestañear, atrevidamente y á escape. Es para espantar, es un circo, cuyo solo límite es el horizonte, y la realidad del peligro aumenta la emoción.

Con el tiempo, el *steple-chasse* ha perdido aquel carácter indisciplinado y aventurero, y en todas partes se han preocupado menos del placer individual que de la utilidad para la educación caballar. El *steple-chasse* no tiene ya lugar así, sino eventualmente ó por un capricho. Se contentan con los accidentes peligrosos de la caza, que de hecho no es otra cosa que un *steple-chasse* continuo, pero sin itinerario obligado. Al llegar á ser una de las aplicaciones clásicas, regulares, necesarias de las fuerzas y cualidades del caballo de sangre, ha sido sometida á reglas fijas. Se le ha dejado las dificultades y los peligros, pero quitándole á estos el imprevisto que los exageraba. Hoy el teatro del *steple-chasse* está trazado y combinado de antemano. Los obstáculos se crean en vista del objeto que se quiere alcanzar, y el terreno se enseña á los concurrentes, veinticuatro horas lo menos, antes de la carrera.

La Irlanda se enorgullece de la raza perfecta de sus *hunters*; así ese país es una especie de Eldorado de la caza. Cada pueblo tiene en su calendario un nombre equivalente á San Huberto. Es el genio protector al que, á la manera de las creencias de la antigüedad, se ofrecen, en día fijo, sacrificios. Pero la fiesta de San Huberto no es ya observada sino por un pequeño número de celosos adoradores; no así en Irlanda, donde la fiesta de Saint-Etienne es una solemnidad ecuestre celebrada con todo el vigor y la fe del culto primitivo.

Quien ha visto á Dublin y sus alrededores el día de la fiesta del patron de los *sportsmen* de Irlanda, ha visto este país bajo una fisonomía, que en vano buscaría los demás días del año. Roma y París tienen su Carnaval; Dublin tiene su Saint-Etienne. Figúrese primero toda la población activa y masculina de una gran ciudad con la casaca roja y las botas de montar, que es el indispensable uniforme. La casaca encarnada tiene la pretensión de decir: «boy yo voy de caza.» Todo lo que hay de monturas en la ciudad y cercanías, está alquilado con dos meses de anticipación: caballos de sangre, de carruaje, de labor, de carros; la especie entera.

Gran número de tiendas y almacenes permanecen cerrados; ningún dependiente quedaría allí, ni se presentaría comprador. Unos y otros deben montar á caballo y correr el ciervo. El pueblo bajo, el que no tiene caballos á su disposición, no se excluye por esto de la fiesta; toma parte, al contrario, de la manera más formidable. Hé aquí cómo: todos los irlandeses, con pocas excepciones, tienen su *bull-dog*, busquillos ó grifones; aquel día forman con todas estas clases jaurías fabulosas, hiperbólicas, con las que se reparten por el campo. En vano se intentaría oponerse á su marcha; es un mar que se desborda y por el que es preciso dejarse invadir. El pueblo irlandés no sacude la opresión bajo que vive sino una vez al año; el día de Saint-Etienne se hace amo y rey para la fiesta. Son sus saturnales.

Cada club tiene un lugar de reunión: el más célebre está en Ward, á nueve millas de la ciudad. El país está dispuesto favorablemente para las cacerías que allí se verifican; el terreno es llano y cruzado de pequeños ríos y fosos; las casas están lejos unas de otras. Una caza á la carrera inglesa es una especie de *steple-chasse*, ó mejor dicho, carrera al campanario, sólo que el punto de mira es móvil.

Durante todo aquel día se entregan con pasión á la caza, y por la noche se pone término á la fiesta con abundantes libaciones en honor del patron y para festejar á los héroes del día.

F.

NOTICIAS GENERALES.

El Ayuntamiento de Saldaña (Palencia) ha dispuesto la celebración de una importante feria, que tendrá lugar en los días 24 al 28 del corriente.

Los dueños de ganados y los vendedores disfrutarán de grandes ventajas, así como los compradores, que tendrán hospedaje gratis siempre que realicen compras.

Habrá premios en metálico, que otorgará un Jurado á los dueños del mejor ganado que se presente; funciones religiosas, bailes y otros festejos.

Monsieur Jacobs, propietario de minas del Cabo, ha llegado á París con un diamante notable, del tamaño de una nuez, de hermosa cristalización y con un tinte verdoso. Será un rival del Regente y La Estrella de Las Indias.

Ginebra ha tenido un curioso espectáculo en la noche del martes 18 al miércoles 19 de Setiembre; una falange de millares de codornices hizo su descenso en las calles, habiéndoseles dado caza y cogido á mano muchas de ellas.

Las noticias de la recolección vinícola en Francia este año son de que aumentará á la del 1882; á pesar de que sube á 823.569 hectáreas la superficie de las viñas atacadas por la filoxera.

Un *match* se ha decidido entre los dos cracks, *Duke of Richmond*, del Duque de Westminster, y *San Simon*, del Duque de Portland, de 500 libras, correr ó pagar, para la reunión de Houghton, de Newmarket, peso igual.

Todas las inscripciones para la monta de *Hermit* en el año próximo, á razón de 5.000 pesetas, están ya tomadas.

Según cuenta un periódico, un joven aldeano fué mordido por un perro rabioso. Su familia, para evitar el horrible espectáculo de los accesos, le encerró en una habitación llena de sarta de ajos. En su delirio, el desgraciado mordió lo primero que encontró á mano, y como los perros atacados de esta terrible enfermedad, que comen hierba, tierra, pedazos de madera y hasta de vidrio, comió gran cantidad de ajos, con lo que consiguió curarse radicalmente. Si el hecho es cierto, no tardaremos en ver á las gentes, y en especial en verano, con los bolsillos llenos de ajos, en vez de bombones ó pastillas.

La Dirección de *Saundown-Park* anuncia las condiciones de una nueva carrera que se llamará *Eclipse Stakes*, y que será el premio mayor que se haya disputado. Habrá 250.000 pesetas para el vencedor y 12.500 para el segundo. Será una carrera para caballos de tres años, de 2.000 metros de distancia, y se correrá el mes de Julio de 1886. La matrícula será de 10 libras (250 pesetas). Si no se reúnen 300 matriculas, será anulada la carrera.

Ed. Haulan, el campeón del mundo, ha sido vencido en una regata por Teemer; pero parece que la victoria de éste se debe á una causa puramente accidental, y no constituye una derrota para Haulan.

El nombre de Haulan ha llegado á ser tan popular, que en varios periódicos se lee su biografía; de ella copiamos que desde 1877 á 1883 ha ganado 22 regatas, importando sus premios 34.250 libras esterlinas, y adicionando á esta suma el importe de sus apuestas particulares, hace que sus beneficios se eleven á 675.975 pesetas.

El 16 de Agosto se ha disputado en Boston una carrera entre un caballo y un yacht de vela, el *Cyclone*. La distancia era de 90 millas y la ganó el caballo fácilmente.

El baron Shilling, oficial ruso, tenía durante la última guerra contra Turquía un caballo capon, de media sangre, procedente de un puro sangre inglés y de una madre cosaca, con el que había recorrido más de una vez 60 kilómetros de ida y vuelta, teniendo el animal sólo tres ó cuatro horas de descanso entre las dos carreras; uno de sus camaradas le apostó hacer la misma distancia en menos tiempo con un caballo turco. El baron Shilling ganó de la manera más brillante, adelantando en dos horas á su adversario un kilómetro; antes del fin de la carrera había que atravesar un torrente de 18 pies de ancho. En la montaña, el caballo turco llevaba ventaja; pero en el valle el inglés tomaba el galope de caza y distanciaba á su contrario.

En Londres se van á establecer varias secciones de mandaderos por el estilo de los de New-York. El sistema americano que se va á aplicar es muy curioso y merece explicarse.

Se establecerán varios puestos de mandaderos ó comisionados en los diversos barrios de la ciudad, y estos puestos estarán en comunicación con el domicilio de los habitantes por medio de un aparato telegráfico colocado en cada casa del abonado al servicio. No se tendrá que ir á buscar al mandadero, sino éste vendrá á casa del abonado, para lo que éste no tendrá sino tocar en el botón de

su aparato, y seis minutos después se presentará el hombre á recibir sus órdenes.

El aparato eléctrico ocupará poco sitio y parecerá un adorno: en el cuadrante estarán señaladas las indicaciones usuales: médico, policía, incendio; una aguja colocada sobre una de estas palabras indicará al punto, que el abonado necesita un médico, un policía, ó los bomberos, y el mandadero irá en seguida á buscar lo que se pide; un timbre avisador prevendrá en seguida que el mensaje se ha recibido y se está ejecutando. Estos puestos están abiertos de día y de noche, y se comprende la utilidad de este servicio para las familias que no tienen muchos criados, y que, en caso de enfermedad, á media noche, no saben cómo hacer para obtener socorro con urgencia.

El servicio de mandaderos será hecho por jóvenes de doce á diez y seis años, y la Compañía es responsable de los valores que se les confien, lo que será un empleo lucrativo para tanto chico vagabundo. El abonado pagará sus recados á razón de 30 céntimos por cuarto de hora, y se calculará según la distancia, el tiempo exacto necesario al mandadero para hacer el encargo. Las cartas y paquetes no serán entregados sino contra recibo del destinatario, que indicará en él los minutos que habrá hecho esperar al comisionado. La colocación y entretenimiento de los aparatos será gratuito; el abonado pagará un alquiler semanal de 1 peseta 25 céntimos; pero si durante la semana se llega ó pasa de esta cifra, por el precio de los encargos hechos, será rebajado de él el del arriendo, que no costará nada.

Esta institución funciona en New-York hace algunos años con gran éxito. Los mandaderos los ocupan en llevar los niños á los colegios, acompañar á las señoras á los teatros, etc.

Es una innovación interesante de hacer notar, una supresión parcial del criado, una facilidad más para las comunicaciones, y sería de desear se adoptase en todas las grandes poblaciones.

Con el telégrafo, el teléfono y estos mandaderos puede llegar el día en que se reciba una respuesta antes de haber hecho la pregunta, lo que será el colmo de la rapidez.

NOTICIAS DE CAZA.

Vivimos ya en pleno período de caza. No sale de Madrid ningún tren que no conduzca un grupo de cazadores con sus correspondientes perros. En todas partes se caza y apenas si quedan ya aficionados que, después de la apertura de la veda, no haya tirado á las perdices y conejos.

Si viviéramos en la Edad Media sonarían las trompas de caza, y aquellos gritos de guerra, que eran parte de las grandes y fastuosas monterías que daban en sus montes reyes y señores, ensordecerían nuestros oídos. Pero en fin, si las trompas no suenan, ha sonado la hora de cazar y de divertirse en el campo, ejercicio que están realizando á maravilla nuestros aficionados, y que supongo yo harán los de todas las provincias de España.

Aquí no cazamos con la fastuosidad de los señores franceses ni con las elegantes comodidades de los *gentlemen*; pero cazamos bien, tiramos mucho y no andamos escasos en cobrar. Verdad que, aparte de lo querenciosos que son nuestros montes para todo género de caza, el año es bueno, la hierba abunda, y debajo de cada mata asoma un gazapo.

Gocen los afortunados que pueden respirar con frecuencia los purísimos aires del campo, aspirar las odoríficas emanaciones de las plantas silvestres y deleitarse con las armonías inimitables que produce el vuelo de un bando de perdices; gocen, si, mientras que yo tiro de pluma, no pudiendo ¡triste de mí! tirar con la escopeta.

Pero... ¿y las noticias?

Las noticias irán apareciendo en este periódico; ¡oh caros lectores! á medida que vayais realizando proezas venatorias, expediciones y cuantos hechos de caza sean dignos de la publicidad.

Dadme, pues, materia *noticiable*, que toda se notificará á los lectores de EL CAMPO.

Por hoy, nada más que cuanto voy á escribir puedo decir.

Los mentideros venatorios de Madrid están ya muy concurridos. En el *Club*, en el *Casino venatorio* y en las principales armerías se preparan expediciones venatorias, vuelve á hablarse de caza con amor é interés, y se atenta contra la verdad de lo que se mata. Porque los cazadores no cambian sus costumbres á pesar del cambio de Gobierno.

¡El Gobierno! También se cuela aquí esa palabra que trae á mal traer y un tanto dislocada á media humanidad. Pero no tema el Gobierno nada de nosotros. El programa de los cazadores es sencillo... ni siquiera tenemos fórmula para transigir. Se reduce á esto: «Cumplimiento de la ley de caza en tanto que el partido venatorio reformista no sea poder y lleve á cabo la reforma de la ley de caza.» Y aun siendo buenos cazadores dejaríamos de ser políticos de raza si no anduviésemos divididos en nuestras aspiraciones. Y si no, que levante el dedo quien haya acertado en la extensión de las reformas que deben introducirse en la ley.

Nos conciliaremos con el partido gobernante, en bien de las instituciones cinegéticas y daño de la caza mayor y menor, si el Ministro de la Gobernación vela por la observancia de la ley, fomentando la caza y garantizando la seguridad personal de los cazadores.

Si los dañadores imitan á las alimañas en el campo y los fondistas sirven perdices en tiempo de veda, y cazan *extra legem* los comandantes de los puestos de la Guardia civil, y los empleados de las líneas férreas confunden á los cazadores con sus perros, y los alcaldes arrasan los términos en tiempo de veda, ¡ah! entonces gritaremos:

— ¡Abajo el ministerio!

El martes 9 salieron los expedicionarios de la montería que ha dado en sus posesiones de los montes de Toledo el joven Duque de los Castillejos. El número de expedicionarios, aparte del personal auxiliar y las escopetas negras, ascendía á quince ó diez y seis, y las jaurías sumaban un total de 50 perros.

Daríamos cuenta de esta montería, y con mucho gusto de nuestra parte, si ha asistido á ella y hace la reseña el castizo y elegante escritor D. Salvador Lopez Guijarro.

El 28 del pasado se cazaron las famosas charcas de Dai-miel.

En un solo día se mataron 240 ánades de todas clases, entre ellos bastantes de los llamados *reales*.

El notable cazador D. Santiago Udaeta estuvo admirable. El solo derribó 120 piezas.

Se prepara otra tirada.

También ha sido este año hermosísima la apertura de la caza en el soberbio coto de Espinosa (Guadalajara).

En los tres días se mataron cerca de 1.000 piezas:

700 conejos, próximamente.

240 perdices y

22 liebres.

Los conejos se mataron á ojo y las perdices todas á mano, que es matar. Verdad es que el *setete* que las cazó es de lo mejor que hay entre los aficionados de Madrid. Y si no, véase la clase: Pepe Arguiz, los dos hermanos Udaeta, el Barón de Córtes, Zambrana y Guillen. Seis *corsarios* aristócratas capaces de disparar unos contra otros si no hubiera caza, y de reventar, cerro arriba y monte abajo, á Bielsa, á Chistavín y al mismo Judío errante.

La caza abunda en esta posesión, y, como se ve, el número de perdices es considerable, á pesar de haberse cazado en todo tiempo con la jaula al macho y á la hembra. Lo cual viene en apoyo de aquellos que sostienen que lo que acaba las perdices no es el pájaro, sino los azares y artimañas, y singularmente los ganados y pastores, enemigo el más cruel de los nidos.

Los tres días de la expedición á Espinosa resultaron felices.

Hará como unos quince ó veinte días que el elocuente orador y cazador esforzado D. Alejandro Pidal perseguía el oso en Pajáres, allá por las estribaciones inmediatas á Elechera. Acompañándole en esta *cazaca* al estilo cántabro algunos amigos y varios paisanos. Que yo sepa no había tropezado con el oso, á pesar de saberse que vagaban tres ó cuatro por la comarca. Las lluvias le habían obligado á recogerse en poblado.

El opulento y ostentoso capitalista y naviero Sr. Marqués de Campo dispone una espléndida cacería en su famoso castillo de Viñuelas, á la que serán invitados, y seguramente asistirán, algunas de nuestras primeras figuras en armas, letras y política.

Estas cacerías de Viñuelas, ya renombradas, pasarán á la historia, no por lo que en ellas se tira, que es mucho, sino por lo que se dice, que es más.

En los bosques de Viñuelas se realiza lo que en vano se intentaría en Madrid: una fraternal conciliación de jefes y *bourgraves* de todos los partidos políticos. Pero si se entienden es con escopeta y perro.

Procuraremos dar detalles de esta fiesta cinegética, que, á no dudar, será brillantísima.

Se encuentra enfermo, y por tanto privado de cazar, el inteligente aficionado y amigo nuestro, D. Tomás Guijarro.

La caza se presenta abundante en todos los vedados de las provincias castellanas. En las de Madrid y Guadalajara hay mucho conejo y buena cría de perdices. Un vecino de Avila nos dice que en las llanuras y pelados de aquella provincia se echau liebres en abundancia. Los socios de los cuarteles de El Pardo se divierten; en La Puerta de Hierro se verifican bonitas tiradas, singularmente de conejos.

La distinguida y excelentísima duquesa Angela de Medinaceli reunirá pronto á algunas de sus buenos amigos en su deliciosa posesión de Mohernando.

Hace pocos días que ha llegado de Oviedo un buen amigo mio, el cual me ha referido la siguiente escena, verdaderamente dramática, ocurrida, hará próximamente unos veinte días, en las vertientes asturianas del Pajáres.

Vagaba por aquellos bosques una soberbia osa seguida de sus hijuelos, los que jugueteaban en la hierba y se desviaban algun tanto de la madre mientras pastaba. Vió las fieras un muchachuelo y se ocultó en la espesura, con el audaz y temerario propósito de apoderarse de una de las crías. Y tal arte demostró el jovenzuelo, que á los pocos minutos apretaba entre sus brazos á una de las pequeñas osetas. Pero como robar un hijo á su madre es peligroso, aún no tratándose de familias de osos, el chico se encaramó con su presa á un árbol, donde, inexperto, consideró alejado todo peligro.

En cuanto la osa notó la falta de su hijuela se arrancó hácia el árbol como una fiera, es decir, como una osa. La escena fue en verdad horrible; con los ojos inyectados de sangre, los pelos de punta y dando fuertes resoplidos, giraba presurosa en rededor del árbol y luchaba por encaramarse á las ramas, poniéndose de pié, y clavando fieramente las uñas en la corteza del tronco. El muchacho gritaba dasforadamente, pero no soltaba la presa. La si-

tuación era terrible; la osa se enfurecía más y más por momentos, llegando algunas veces hasta agarrar las ramas, desde las cuales volvía á desplomarse su cuerpo.

El fin del temerario astur hubiera sido funesto á no haberse apercibido de lo que ocurría, por los gritos del muchacho, los paisanos de un caserío inmediato. La osa había puesto sitio en toda regla al árbol. Armados de escopetas los paisanos se dirigieron contra la osa, á la que mataron á balazos. El valiente muchacho llevó á su casa el trofeo, ganado á costa de su vida. Aún habiendo rescatado la osa á su hijo, hubiera devorado á su enemigo.

Por un estado oficial de la India inglesa tengo noticia de la mortandad causada en aquella importante región del mundo por los animales feroces en el curso de un año.

Fueron víctimas de los tigres, 889 personas; de los lobos, 526; de los leopardos, 239; de los osos, 75; de los elefantes, 58; de las hienas, 8, y por las serpientes, 18.670. En total, unas 20.000 víctimas, cifra en verdad horrorosa y apenas concebible.

Tanta es la abundancia de estos animales, que destruyen anualmente unas 44.000 cabezas de ganado caballar, lanar y vacuno. Y no cuento las cabras, tan abundantes en aquel país.

El Gobierno de la India, preocupándose de esta carnicería, ha puesto á gran precio la cabeza de los carnívoros, y ha pagado en el transcurso de un año sumas verdaderamente considerables por la destrucción de 4.558 lobos, 3.303 leopardos y tigres, 1.014 hienas, 991 osos y 254.969 serpientes venenosas.

Recomiendo la India inglesa á los verdaderos *sportmen* del Club y del Venatorio.

En cambio, los italianos se lamentan amargamente de la disminución de la caza en Italia, donde ni pueden perseguir los tigres y elefantes como los ingleses, ni tirar á los gazapos, como nosotros.

La apertura de la caza reveló una escasez de *selvagginas*, cual no era de esperar, y en los dos meses de ejercicio que han transcurrido, los cazadores pasaron de la risueña esperanza á la más dolorosa desilusión.

La Caccia de Milan dice que las codornices desaparecen y la caza languidece en Italia, especialmente en las provincias septentrionales. Del Mediodía y la Cerdeña se reciben noticias más halagüeñas. Los aficionados milaneses esperaban las aves de paso, como el *maná* los judíos; pero han sido menos afortunados que lo fueron los hijos de Israel.

La Post de Berlin refiere este interesante suceso:

En Turstenwald, provincia de Brandeburgo, un hombre que trabajaba en un campo fué sorprendido por los dolorosos alaridos de un perro.

Echó á correr en averiguación del hecho, y vió un gran pajarraco encorvado sobre el lomo de un mastín de guardia de un vecino, y á los dos animales luchando entre la tierra y el cielo.

El labrador fué á llamar á otra gente, y á su regreso vió que el pájaro saltaba á pocos pasos de distancia y que se movía con dificultad: á la llegada del labrador intentó tomar el vuelo; pero evidentemente estaba herido. Aproximóse al animal y le mató de un tiro. A pocos pasos de distancia encontraron el perro muerto; su enemigo le había literalmente arrancado toda la carne, dejándole tan sólo la osamenta. Reconocida el ave se vió que era una águila de la especie conocida con el nombre de *águila imperial*, y que tenía dos metros de extensión de una parte á la otra del ala. El color casi negro de sus plumas y la blancura de su espalda eran indicio de su mucha edad. En la parte izquierda tenía un anillo hecho de una fuerte lámina de oro, en el cual estaban grabadas las siguientes letras, aún visibles: H. Ka. o. K.; al lado de las que se leía la palabra *Eperjes*, y al otro lado la fecha «10. 9. 1827.»

Eperjes es una ciudad de la alta Hungría, no lejos de Carpat. Evidentemente el águila tenía una historia; quizás una historia de amor....

Mi distinguido amigo el notable cazador y literato don Eduardo Vilar, de Valencia, honrará las columnas de esta publicación, refiriendo cuanto de notable ocurra en materia de caza en la región valenciana.

Á su bondad deberá, pues, EL CAMPO publicar noticias de las famosas tiradas de ánades de la Albufera y la *Caldrería*.

En cuanto se afirme el tiempo se verificarán muchas cacerías proyectadas.

Las lluvias han favorecido el monte. Con el sol saldrá la caza de sus madrigueras, se suavizará el terreno y ventearán mejor los perros. Todo invita á coger la escopeta; pues; al campo!

STR.

CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA.

Programa de las carreras que se han de verificar en el Hipódromo de Belem por la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar el día 4 de Noviembre de 1883.

1.^a CARRERA. — HANDICAP. — Premio de la Sociedad: 250.000 reis. — Para caballos y yeguas peninsulares de cualquier edad. El primero recibirá 200.000 reis, y el segundo 50.000.

Distancia, 2.000 metros. — Matricula, 10.000 reis.

2.^a CARRERA. — FLATE RACE. — Premio de la Sociedad: Un

arreo completo de carreras (*Gentlemen-riders*). — Para caballos y yeguas de paseo.

Distancia, 1.300 metros. — Matricula, 2.250 reis.

Penalidades: El vencedor de una carrera llevará 5 kilos más; de dos ó más, 8 kilos. Peso mínimo, 65 kilos.

3.^a CARRERA. — COSMOS. — Premio de la Sociedad: 300.000 reis. — Para caballos y yeguas de cualquier edad, raza y procedencia.

Distancia, 3.000 metros. — Matricula, 13.500 reis.

PESOS.

EDADES.	Inglésas peninsulares. — Kilógs.	Inglésas importadas. — Kilógs.	Todos los demás. — Kilógs.
3 años.....	50 ½	60	54
4 años.....	58	67	52
5 años.....	60 ½	69 ½	54 ½
6 años ó más....	62	71	56

Penalidades: Medio kilo por cada 1.000 reis ganados en premios *Cosmos*.

4.^a CARRERA. — OMNIUM. — Premio de la Sociedad: 280.000 reis. — Para caballos y yeguas de cualquier edad y raza nacidos en la Península.

Distancia, 1.300 metros. — Matricula, 12.000 reis.

El primero recibirá 250.000 reis, el segundo 30.000.

PESOS.

EDADES.	Portuguesas puras. — Kilógs.	Puro árabes ó marroquíes. — Kilógs.	Árabes ó puro ingleses. — Kilógs.	Anglo-árabes. — Kilógs.	Pura sangre. — Kilógs.
3 años.....	45	50	55	54	69 ½
4 años.....	52 ½	57	63	72	76
5 años.....	55	60	66	75	80
6 años ó más....	58	63	69	77	82

5.^a CARRERA. — HUBBLE RACE. — Premio Palmella (*Gentlemen-riders*). — Objeto de arte ofrecido por la excelentísima señora Duquesa de Palmella. — Para caballos y yeguas de todas edades y razas.

Distancia, 2.000 metros.

Pesos: Peninsulares, 65 kilogramos; pura sangre importados, 70 kilogramos; pura sangre, 75 kilogramos.

6.^a CARRERA. — CONSOLACION HANDICAP. — Premio de la Sociedad: 60.000 reis. — Para todos los caballos y yeguas que hayan tomado parte en estas carreras y no hayan ganado.

Distancia, 850 metros. — Matricula, 4.500 reis.

Observaciones. Las matrículas se hacen antes del 29 del corriente, todos los días, de once á cuatro, en la Secretaría de la Sociedad, ruados Retroceires, 17. Cuando el que inscriba un caballo no pueda designar su genealogía, iudicará al menos la raza á que pertenece, y esa indicación servirá para el *handicap*, bajo la responsabilidad del suscriptor.

Para que un premio pecuniario pueda ser conferido, es menester que corran lo menos dos caballos. Habiendo un *walk-over* recibirá la mitad del premio.

CARRERAS DE CABALLOS EN BARCELONA.

DÍAS 25, 27 Y 30 DE SETIEMBRE DE 1883,

BAJO LA DIRECCIÓN DE LA

Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña,

DE LA QUE ES PRESIDENTE HONORARIO

S. M. EL REY.

Los aficionados al *sport* seguramente que no ignorarán que el 25 del pasado Setiembre se ha inaugurado un nuevo hipódromo en nuestra Península.

Barcelona, la capital industrial de España, no contaba con esta diversión hípica, que tanto incremento va tomando entre nosotros, y mediante la intervención de una sociedad francesa, dirigida por el activo é inteligente capitalista Mr. Girardin y el concurso prestado por la Sociedad del Fomento de la Cría Caballar de Cataluña, que preside el Marqués de Santa Isabel, ha podido celebrar unas carreras de caballos, quizás las más interesantes que hasta ahora hemos tenido.

Este interés y esta animación que ha revestido el pasado *meeting*, se comprende fácilmente fijándose en la situación verdaderamente excepcional en que se encuentra la población más importante de Cataluña: su proximidad con los Pirineos hace que fácilmente vengan á su hipódromo los caballos más afamados de la vecina República.

Habia sus temores, ¿por qué no confesarlo? de que las carreras no tuviesen buena acogida entre los catalanes; pero ante la realidad se han desvanecido todas las dudas, y el resultado más satisfactorio y más lisonjero ha coronado el primer ensayo.

Por otra parte, la situación del hipódromo no puede ser más pintoresca ni más encantadora. De un lado, la grandiosa montaña del Monjuich, con sus verdes colinas y su quebradizo terreno; de otro, el mar, con sus crispadas olas y su azulado tinte, y más allá, coronando el cuadro, el llano de Barcelona, con sus altas chimeneas, emblemas de la actividad fabril que le caracteriza y que tanto renombre le ha conquistado entre las naciones extranjeras.

A esta linda perspectiva que presenta el *Race Course* de la antigua ciudad condal, y al valioso concurso que ha prestado al interés de esta primera reunión el contingente enviado por las cuadras francesas, hay que añadir el poderoso auxilio y la buena acogida que ha dispensado a este esencial ramo del *sport* la *high-life* barcelonesa. Que era de ver en el centro de la pista y en el desfile por la gran vía aquellos lujosos y aristocráticos *mail coaches*, *breacks* y *tenders*; citemos, aunque sea a vuelo de pluma, el *four in hand* del Marqués de Marianao, el *breack* del Marqués de Santa Isabel, el *mail* del Sr. Vidal, la victoria del Sr. Muxó, el *landeau* de los Sres. de España, y tantos más que han concurrido a la fiesta hipica.

De los trenes pasamos a las bellezas catalanas que se dieron cita en el *stand*.... Decididamente que las barcelonesas merecen de aquí en adelante el dictado de *sportswomen*, y no vacilará en darles este calificativo quien como nosotros las haya contemplado provistas de su lapicero, con su correspondiente programa, apostando con los *gamosos* guantes ó bombones, é intrigadas con las complicaciones del *Handicap*, las victorias de *Príncipe* ó las derrotas de *Poular*.

Bien quisieramos tener una buena memoria y muchas columnas a nuestra disposición para consignar el nombre de tanta y tanta beldad.

Citemos tan sólo algunos apellidos. La Marquesa de Marianao, con elegante *toilette* en los tres días; el último vestía un rico traje granate, con sombrero y pluma del mismo color. La Marquesa de Ciudadilla, acompañada de su encantadora hija María, una rubia de diez y ocho años que vale un imperio. La Sra. de D. Camilo Fabra y sus hijas. La Sra. de Moxó en las carreras del domingo se presentó acompañando a su linda hermana Pilar, hoy la Marquesa de Aguilar, que acababa de regresar de París. Señoras de España, Vidal Héctor, Abreu, Zabalza, Gomez, Segovia, Moxó, Roger, Marquesa de Monistrol, Bofit, etc., etc.

Digamos algo, antes de concluir esta mal hilvanada reseña, de *sport*, debiendo consignar, en primer término, que los honores de la jornada han sido para las cuadras españolas, especialmente para la jerezana del Sr. Garvey y para la madrileña del Sr. Marqués de Villamejor.

De la primera han salido los ganadores de pura sangre de los premios de Gracia y de Sevilla, y de la carrera en que luchaban los potros y potrancas de tres y cuatro años, cruzados anglo-árabe y pura sangre nacidos en la Península, y pupilo de la segunda, es *Convalescent*, el vencedor del gran *steeple chase* de España.

No podemos dejar en el olvido al veterano *Picador*, que corrió sus 1.800 metros el último día como un valiente, demostrando al entrar segundo, después de su desgraciado *départ*, que aún no se han marchitado los laureles de sus pasados triunfos, y que no en balde pertenece a la cuadra de los *Barbieris*, *Luceros* y *Trovadores*.

Limon, el veloz *Limon*, ha sido el ganador de la primera carrera del hipódromo de Barcelona; por lo tanto, debemos dedicarle un amistoso recuerdo: ¡lástima grande que su colega *Fitz Plutus* defraudara los deseos de los que depositaron en él toda su confianza y en manos de los *bookmakers* todas sus libras y luises!

De los caballos franceses que han sido matriculados y que han luchado hemos de decir bien poco, pues generalmente han defraudado las esperanzas que habían hecho concebir; pero, no obstante, mencionaremos que *Felicienne*, propiedad de Mr. le Comte d'Espous de Paul, fué el vencedor en el *handicap* en que se disputaba el premio de Su Majestad el Rey; que *Pimpette*, del mismo dueño, obtuvo los honores del triunfo después de reñida y empeñada batalla contra *Limon*, *Courtisane*, *Tendrill*, *Moqueur*, *Gomez* y *Praline*; que *Republique-Manouche* y *Argonne* llegaron también en primer lugar a la meta.

Hé aquí a grandes rasgos descrita la inauguración del hipódromo barcelonés; pero sería injusta esta reseña si la terminásemos sin hacer constar la protección que ha dispensado en esta ocasión al *sport* el Excmo. Ayuntamiento que preside el notable jurista Sr. D. Francisco Rius y Taulet, que además de haber contribuido para sus premios con la importante suma de 5.000 pesetas, ha abierto una gran vía y terminado un camino que conduce al hipódromo, y prestado su más valioso apoyo a las sociedades constructora y a la de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña.

Hemos tratado de *sport* y concluiremos en términos también de *sport*.

Un *hurra* al Sr. Marqués de Santa Isabel, presidente de la Sociedad; un *hurra* a Mr. Girardin, representante de la empresa constructora del hipódromo, y un *hurra*, en último término, a los señores comisarios, *starters*, jueces de llegada, jueces del campo y *handicappers*, por lo notablemente que han desempeñado sus cargos.

PRIMER DIA.

1.ª CARRERA.—DE VENTA PENINSULAR.—Premio de la Sociedad Fomento de la Cría Caballar de Cataluña.—2.000 pesetas y las matriculas.—Distancia, 1.100 metros.—Matricula, 50 pesetas.

<i>Limon</i> .	83 kgs.	de	D. J. P. Aladro.	Taylor.	1
<i>Velilla</i> .	64 1/2 »	»	Ruiz Sanchez.	Gilks.	2
<i>Carcelero</i> .	68 1/2 »	»	D. Fernan-Nuñez.	Jennings.	3

Ganada por un cuerpo fácil; diez de segundo a tercero.

2.ª ENSAYO.—Premio, una escopeta de caza al primero y una fusta y matriculas al segundo, ofrecidas por la Sociedad francesa.—Distancia, 800 metros.—Matricula, 25 pesetas.

<i>Barcelones</i> .	63 kgs.	D. Manuel Díez.	Angel.	1
<i>Lucera</i> .	64 1/2 »	J. P. Aladro.	Taylor.	2
<i>Othello</i> .	68 »	Marqués de Marianao.	Fuvert.	3
<i>Alizon</i> .	67 1/2 »	»	Oliver.	

Ganada por un cuerpo; otro entre segundo y tercero.

3.ª PUA SANGRE.—Premio de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña.—200 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.—Matricula, 75 pesetas.

<i>Príncipe</i> .	45 kgs.	D. G. Garvey.	Juanito.	1
<i>Felicien</i> .	58 1/2 »	C. d'Espous de Paul.	Brewer.	2
<i>Tendrill</i> .	57 »	A. Stripp.	Hammond.	3
<i>Fitz Plutus</i> .	73 »	J. G. Aladro.	Taylor.	
<i>Yorkshire Lass</i> .	70 »	Ruiz Alcalá.	Foreman.	
<i>Georgina</i> .	67 1/2 »	D. de Fernan-Nuñez.	Jennings.	
<i>Embleme</i> .	58 1/2 »	»	H. Anwen.	

Ganada por un cuerpo escaso.

4.ª CRUZADOS.—Premio del Excmo. Ayuntamiento constitucional de Barcelona.—5.000 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.—Matricula, 100 pesetas.

<i>Avenger II</i> .	73 kgs.	Sr. Ruiz Sanchez.	Gilks.	1
<i>Velilla</i> .	65 »	D. de Fernan-Nuñez.	Jennings.	2
<i>Arnes</i> .	55 »	M. Mina-Albentós.	Newman.	3
<i>Lucera</i> .	63 »	J. P. Aladro.	Hammond.	

Ganada por dos cuerpos; dos idem de segundo a tercero.

5.ª SALTOS.—Premio Sans.—2.500 pesetas y las matriculas al primero, y 500 al segundo.—Distancia, 2.500 metros.—Matricula, 50 pesetas.

<i>Convalescent</i> .	63 kgs.	M. de Villamejor.	Witt.	1
<i>Courtisane</i> .	72 1/2 »	M. Guilhou.	Turner.	2
<i>Pitt</i> .	73 1/2 »	A. Stripp.	Grives.	3
<i>Turbine</i> .	59 1/2 »	»	Hammond.	

Ganada por dos cuerpos fácil; medio de segundo a tercero.

SEGUNDO DIA.

1.ª DE VENTA.—Premio del Faro.—2.000 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.—Matricula, 50 pesetas.

<i>Pimpette</i> .	60 kgs.	C. d'Espous de Paul.	Brewer.	1
<i>Limon</i> .	65 1/2 »	J. P. Aladro.	Taylor.	2
<i>Courtisane</i> .	70 »	Mr. Guilhou.	Turner.	3
<i>Gomez</i> .	71 »	»	Toungne.	
<i>Praline</i> .	68 1/2 »	»	Victor.	
<i>Tendrill</i> .	62 »	Mr. A. Stripp.	Hammond.	
<i>Hauette</i> .	67 1/2 »	Mr. Larroquette.	Page.	
<i>Moqueur</i> .	70 »	»	Graves.	

Ganada por un cuerpo; medio de segundo a tercero.

2.ª HANDICAP NACIONAL.—Premio de las Compañías de los Ferro-carriles del Norte de España, 1.500 pesetas.—Idem idem de Tarragona a Francia, 1.500 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.—Matricula, 75 pesetas.

<i>Avenger II</i> .	80 kgs.	Sr. Ruiz Sanchez.	Angel.	1
<i>Carcelero</i> .	80 »	Id.	Gilks.	2
<i>Picador</i> .	80 »	Ricardo Davies.	Ewert.	3
<i>Velilla</i> .	64 »	D. de Fernan-Nuñez.	Jennings.	
<i>Breves</i> .	49 »	M. Mina-Albentós.	Pritchard.	
<i>Lucera</i> .	44 »	J. P. Aladro.	King.	

Ganada por una nariz, medio cuerpo de segundo a tercero.

3.ª PREMIO DE GRACIA.—3.000 pesetas al primero y 500 al segundo.—Distancia, 900 metros.—Matricula, 50 pesetas.

<i>Broadside</i> .	57 kgs.	D. G. Garvey.	Gilks.	1
<i>Argonne</i> .	73 »	Guilhou.	Turner.	2
<i>Roi-Penat</i> .	45 »	D. de Fernan-Nuñez.	Pritchard.	3
<i>Fitz Plutus</i> .	69 »	J. P. Aladro.	Taylor.	
<i>Yorkshire Lass</i> .	60 »	Ruiz Alcalá.	Foreman.	
<i>Tendrill</i> .	60 »	A. Stripp.	Hammond.	
<i>Republique</i> .	60 »	G. Martin du Nord.	Laurence.	
<i>Embleme</i> .	57 »	»	Grives.	
<i>Georgina</i> .	66 »	D. Fernan-Nuñez.	Newman.	
<i>Manouche</i> .	47 »	Mr. Larroquette.	Brewer.	

Ganada por tres cuartos de cuerpo; un cuerpo de segundo a tercero.

4.ª POTROS PENINSULARES.—3.000 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.—Matricula, 75 pesetas.

<i>Príncipe</i> .	66 1/2 kgs.	G. Garvey.	Gilks.	1
<i>Limon</i> .	75 1/2 »	J. P. Aladro.	Taylor.	2
<i>Velilla</i> .	60 »	D. de Fernan-Nuñez.	Jennings.	3

Ganada por ocho cuerpos fácil; mal tercero.

5.ª SALTOS.—HANDICAP.—Premio Rambla.—3.000 pe-

setas y las matriculas al primero y 500 al segundo.—Distancia, 2.500 metros.—Matricula, 150 pesetas.

<i>Argonne</i> .	73 1/2 kgs.	Mr. Guilhou.	Turner.	1
<i>Courtisane</i> .	65 1/2 »	»	Page.	2
<i>Convalescent</i> .	66 1/2 »	M. de Villamejor.	Witt.	3
<i>Paulat</i> .	68 »	Mr. Tourance.	Mr. Tourance.	
<i>Alcira</i> .	61 »	»	Mr. Ané.	
<i>Embleme</i> .	58 1/2 »	»	Hammond.	

Ganada por dos cuerpos. *Embleme* cayó con el jinete.

TERCER DIA.

1.ª PREMIO DE GRANADA.—2.000 pesetas.—Distancia, 800 metros.—Matricula, 50 pesetas.

<i>Manouche</i> .	62 kgs.	Mr. Larroquette.	Jenkins.	1
<i>Limon</i> .	68 1/2 »	J. P. Aladro.	Taylor.	2
<i>Republique</i> .	65 »	D. G. Martin du Nord.	Kvret.	3
<i>Turbine</i> .	60 »	»	Hammond.	

Ganada por medio cuerpo; medio de segundo a tercero.

2.ª COSMOPOLITA.—Premio de S. M. el Rey.—5.000 pesetas.—Distancia, 2.400 metros.—Matricula, 100 pesetas.

<i>Felicien</i> .	6 kgs.	C. d'Espous de Paul.	Jenkins.	1
<i>Broadside</i> .	65 »	G. Garvey.	Gilks.	2
<i>Tendrill</i> .	54 »	A. Stripp.	Grives.	3
<i>Fitz Plutus</i> .	70 »	J. P. Aladro.	Taylor.	
<i>Yorkshire Lass</i> .	63 »	Ruiz Alcalá.	Foreman.	
<i>Georgina</i> .	58 »	D. de Fernan-Nuñez.	Newman.	
<i>Embleme</i> .	47 1/2 »	»	King.	

Ganada por tres cuerpos; medio de segundo a tercero.

3.ª PREMIO DE SEVILLA.—2.500 pesetas al primero, y 500 al segundo.—Distancia, 1.800 metros.—Matricula, 50 pesetas.

<i>Príncipe</i> .	65 kgs.	G. Garvey.	Gilks.	1
<i>Picador</i> .	47 »	R. Davies.	Juanito.	2
<i>Pimpette</i> .	53 »	C. d'Espous de Paul.	Jenkins.	3
<i>Argonne</i> .	72 1/2 »	Mr. Guilhou.	Turner.	
<i>Georgina</i> .	61 »	D. de Fernan-Nuñez.	Newman.	
<i>Moqueur</i> .	60 »	»	Grives.	
<i>Roi-Penat</i> .	47 »	D. de Fernan-Nuñez.	Foreman.	

Ganada por tres cuartos de cuerpo; dos y medio de segundo a tercero.

4.ª GRAN PREMIO STEEPLE-CHASE DE ESPAÑA.—4.000 pesetas y las matriculas al primero, y 1.000 al segundo.—Distancia, 3.400 metros.—Matricula, 200 pesetas.—Se saltará dos veces el río.

<i>Convalescent</i> .	66 kgs.	M. de Villamejor.	Witt.	1
<i>Paulat</i> .	68 »	Mr. Tourance.	El dueño.	2
<i>Pitt</i> .	67 1/2 »	A. Stripp.	Grives.	3
<i>Turbine</i> .	60 »	»	Hammond.	

5.ª COMPENSACION.—1.500 pesetas.—Distancia, 1.300 metros.—Matricula 50 pesetas.

<i>Republique</i> .	54 kgs.	B. G. Martin du Nord.	Jenkins.	1
<i>Tendrill</i> .	52 1/2 »	A. Stripp.	Grives.	2
<i>Hauette</i> .	60 1/2 »	Mr. Larroquette.	Page.	3
<i>Embleme</i> .	54 »	»	Hammond.	
<i>Alcira</i> .	61 »	»	Victor.	

Ganada por un cuerpo; uno y medio de segundo a tercero.

6.ª CONSOLACION.—Premio de los Ferro-carriles de Madrid a Zaragoza y Barcelona.—1.000 pesetas.—Distancia, 1.400 metros.—Matricula, 25 pesetas.

<i>Carcelero</i> .	76 kgs.	Sr. Ruiz Sanchez.	Gilks.	1
<i>Velilla</i> .	49 »	D. de Fernan-Nuñez.	Pritchard.	2

Ganada por medio cuerpo.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 5 de Octubre de 1889, a las tres de la tarde.

1.ª Pina.—Cada tirador a su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.—3/3—Ganó a 27 metros.

2.ª Pina.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Fernando Soriano.—3/3—Ganó a 28 metros.

3.ª Pina.—Cada uno a su distancia: en un pichon, 9 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—111.—Ganó a 26 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—1—110, a 24 metros.

4.ª Pina.—Reglamentaria, a 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 8 tiradores.

Sr. D. Antonio Valdés.—11011—111.—G.

Sr. D. Ricardo Valderrama.—01111—110.

Sr. Conde de Gomar.—10111—10.

5.ª Pina.—Cada uno a su distancia: en 3 pichones, 9 tiradores.

Sr. Marqués de Larios.—111—1—Ganó a 23 metros.

Sr. D. Fernando Soriano.—111—0, a 29 metros.

6.ª Pina.—A 30 metros: en un pichon, 9 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.—1—11.—G.

Sr. D. Antonio Valdés.—1—10.

Sr. D. Ricardo Valderrama.—1—10.

7.ª Pina.—A 22 metros: carambolas; 8 tiradores.

Sr. D. Fernando Soriano.—10—12.—G.

Sr. D. Guillermo Castellvi.—10—10.

Tomaron también parte en estas pifias los señores don José Luis Albareda y D. Luis Page.

La tirada terminó a las cinco y media.

A.

Tirada ordinaria del día 9 de Octubre de 1889, a las tres de la tarde.

1.ª Match.—En 5 pichones:

Sr. Conde de Crecente.—01111.—G. a 26 metros.

Sr. Conde de Gomar.—01100—4 26 1/2 metros.

1.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia : en 5 pichones,
3 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—11101—1—G. á 27 $\frac{1}{2}$ metros.
 Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11101—0—á 28 metros.
 2.^a *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—5 tiradores:
 Sr. D. Francisco Lopez Bayo.— $\frac{4}{5}$ —G. á 26 metros.
 3.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.
 Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—111—G. á 27 metros.
 Sr. Marques de Larios.—1—110—á 23 metros.
 Sr. D. Fernando Heredia.—1—110—á 27 $\frac{1}{2}$ metros.
 4.^a *Piña*.—Reglamentaria: á 27 metros: en 5 pichones,
 25 pesetas de entrada.—5 tiradores.
 Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11101—1—G.
 Sr. D. Fernando Heredia.—11011—0.
 5.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones,
 seis tiradores.
 Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11111—101
 á 28 metros. } dividida.
 Sr. D. Luis Bruguera.—11111—101 á 24 me- }
 tros. }
 6.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.
 Sr. Conde de Gomar.— $\frac{2}{3}$ —G. á 26 $\frac{1}{3}$ metros.
 Tomó tambien parto en estas piñas el Sr. D. Enrique Crooke.
 La tirada terminó á las cinco y media. A.

Solucion del cuadrado del número anterior.

R o s a l
o s a d o
s a l u d
a d u l o
l o d o s

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.º Animales domésticos.
- 2.º Nombre de mujer.
- 3.º Artefacto de los barcos.
- 4.º Estacion del año.
- 5.º Lo que todos quieren estar.

PROPIETARIO,
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	COBREJO.	MIXTO.	COBREJO.
			T.	N.	
Alicante. . . . salida. . .			1.50	9.00	
La Encina. . . . llegada. .			4.41	12.42	
Chinchilla. . . . llegada. .			7.56	4.36	N.
Alcázar. . . . llegada. . .	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid. . . . llegada. . .	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
		T.	M.	M.
Cartagena.	salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia.	llegada.	7.48	1.37	9.50
Chinchilla.	llegada.	4.25	7.25	
	salida.	5.18	8.06	
Madrid.	llegada.	5.55	5.15	
		T.	M.	

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
		N.		N.	
Zaragoza..	salida..	7.00		9.10	
Calatayud..	llegada..	10.00		12.21	
	salida..	12.38		1.15	
Alhama..	llegada..	4.22		3.48	
Sigüenza..	llegada..	7.21	T.	6.08	M.
Guadalajara..	salida..		5.12	6.13	6.50
Madrid..	llegada..	9.50	7.25	7.55	9.00
		N.	N.	M.	N.

ESTACIONES.		MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
		N.	T.	M.
Sevilla.	salida.	9.20	5.25	10.05
Alcázar.	llegada.	3.48	4.47	12.35
	salida.	4.32	5.12	1.30
Madrid.	llegada.	9.35	8.40	6.00
		N.	M.	M.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.
		M.	N.
Madrid.	salida..	7.00	7.35
Sevilla.	llegada..	7.15	7.20
	salida..	7.45	2.45
Huelva.	llegada..	1.04	7.05
		T.	T.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO

LINEAS REGULARES DE ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA
SERVICIO MENSUAL EN DIAS FIJOS

DESDE LIVERPOOL Á BURDEOS,
CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA,
BARCELONA,
PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GALES, SINGAPORE,
MANILA Y VICEVERSA.

ITINERARIOS

VIAJE DE IDA

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Liverpool, todos los meses....	»	Día 17	Port-Said, todos los meses....	Día 8	Día 8
Coruña, id.....	Día 20	» 21	Suez, id.....	» 10	» 10
Vigo, id.....	» 22	» 22	Aden, id.....	» 16	» 16
Cádiz, id.....	» 24	» 25	Punta de Gales, id.....	» 24	» 24
Cartagena, id.....	» 26	» 26	Singapore, id.....	» 30	» 30
Valencia, id.....	» 27	» 27	Manila, id.....	» 6	»
Barcelona, id.....	» 28	» 1.º			

VIAJE DE REGRESO

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Manila, todos los meses....	»	Día 1.º	Valencia, todos los meses....	Día 12	Día 13
Singapore, id.....	Día 7	» 7	Cartagena, id.....	» 14	» 15
Punta de Gales, id.....	» 14	» 14	Cádiz, id.....	» 16	» 18
Aden, id.....	» 24	» 24	Vigo, id.....	» 20	» 20
Suez, id.....	» 30	» 30	Coruña, id.....	» 21	» 21
Port-Said, id.....	» 1	» 2	Liverpool, id.....	» 24	»
Barcelona, id.....	» 9	» 11			

El 17 de Octubre del corriente año saldrá de Liverpool, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor correo

VALENCIA

(100. A. I. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo.

SERVICIO MENSUAL EN DIAS FIJOS

DESDE BURDEOS Á SANTANDER,
CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, PUERTO-RICO, HABANA, VERACRUZ
Y VICEVERSA.

ITINERARIOS

VIAJE DE IDA.

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Burdeos, todos los meses....	»	Día 17	Puerto-Rico, todos los meses....	Día 10	Día 10
Santander, id.....	Día 18	» 19	Habana, id.....	» 14	» 18
Coruña, id.....	» 20	» 21	Progreso, id.....	» 20	» 21
Vigo, id.....	» 22	» 22	Veracruz, id.....	» 23	»
Cádiz, id.....	» 24	» 26			

VIAJE DE REGRESO.

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Veracruz, todos los meses....	»	Día 26	Puerto-Rico, todos los meses....	Día 9	Día 11
Progreso, id.....	Día 28	» 29	Santander, id.....	» 25	» 13
Habana, id.....	» 30	» 6	Burdeos, id.....	» 14	»

El 17 de Octubre del corriente año saldrá de Burdeos, cumpliendo el anterior itinerario, el vapor correo

VERACRUZ

(100. A. I. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto-Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint-Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanilla y Colon.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPAÑÍA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPANIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela,
Colombia y Pacifico.

Salidas de Barcelona..	Días 5 y 25 de cada mes.
» Málaga.....	» 7 y 27
» Cádiz.....	» 10 y 30
» Santander..	» 20
» Coruña.....	» 21

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para Las Palmas (Gran Canaria) y Veracruz.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinacion con el ferro-carril de Panamá y línea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas.

América Central.—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

Norte del Pacifico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.

Sur del Pacifico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros.**—De tercera preferente, con más comodidades, á **50 pesos** para Puerto-Rico y **60 pesos** para la Habana.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la Compañía.—En Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Sres. Angel B. Perez y C.—En Cádiz, Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.

GRAN PANORAMA NACIONAL.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

Batalla de Tetuan, por Castellani.

Abierto todos los dias, desde la salida á la puesta del sol.

ENTRADA : UNA PESETA.